

EL FÚTBOL EN LIMA

Difusión y popularización (1892-1912)

Gerardo Álvarez



EL FÚTBOL EN LIMA
Difusión y popularización (1892-1912)

Gerardo Álvarez

EL FÚTBOL EN LIMA

Difusión y popularización (1892-1912)



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

EL FÚTBOL EN LIMA. Difusión y popularización (1892-1912)

© Gerardo Álvarez Escalona

© Municipalidad Metropolitana de Lima

Jorge Muñoz Wells

Alcalde de Lima

Luz Fabiola Figueroa Cárdenas

Gerente de Cultura

Kelly Carpio Ochoa

Subgerente de Patrimonio Cultural, Artes Visuales, Museos y Bibliotecas

Sandro Covarrubias Llerena

Jefe de Biblioteca y Archivo Histórico

Marlon Aquino Ramírez

Coordinador de publicaciones

David de Piérola Martínez

Coordinador editorial

SIN VALOR COMERCIAL

Primera edición - Diciembre 2019

Tiraje: 3500 ejemplares

Diseño de portada y diagramación: Renato Barzola

Edición y corrección: Marlon Aquino

Fotografía de portada: Alumnos y jugadores de fútbol del Instituto Chalaco. Revista *Varietades*, 20 de noviembre de 1909

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.° 2019-18483

ISBN° 978-9972-726-28-6

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, por cualquier medio o procedimiento, extractada o modificada, en castellano o cualquier otro idioma, sin autorización expresa del autor y de la Municipalidad de Lima.

Editado por:

Municipalidad Metropolitana de Lima

Jirón de la Unión 300

Lima, Cercado

www.munilima.gob.pe

Se terminó de imprimir en diciembre del 2019 en:

TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA

Pasaje María Auxiliadora 156

Breña, Lima

» ÍNDICE

Presentación.....	7
Prólogo	8
Introducción	10
» CAPÍTULO I: LIMA HACIA EL 900.....	13
La modernización y su influencia sobre el desarrollo del fútbol	16
Las diversiones y los deportes	26
» CAPÍTULO II: EL FÚTBOL EN LIMA	31
Primeros partidos	32
La formación de los clubes de fútbol	33
El caso de Atlético Chalaco	41
El fútbol en la educación superior	48
Los clubes en los barrios	50
El caso de Alianza Lima	51
» CAPÍTULO III: ESPECTÁCULO Y ADHESIONES EN EL FÚTBOL LIMEÑO.....	54
Difusión y popularización del fútbol: espectáculo	54
La creación de las instituciones asociativas y la administración de la competencia.....	65
Fútbol y consolidación de las clases medias y los sectores populares	65
La Liga Peruana de Fútbol	68
La primera rivalidad: ingleses versus peruanos	77
Fuentes.....	85
Índice y procedencia de las imágenes.....	89



» Grupo general de alumnos y jugadores de fútbol del Instituto Chalaco, 1909

» PRESENTACIÓN

Tengo el agrado de presentar a la ciudad el munilibro n.º 20, *El fútbol en Lima. Difusión y popularización (1892-1912)*, que constituye un valioso aporte para la historia de los deportes en nuestro país, especialmente en nuestra capital.

Basándose en una cuidadosa investigación, el historiador Gerardo Álvarez nos presenta información fundamental acerca de los primeros años en que se practicó este deporte en Lima.

A lo largo de estas páginas, conoceremos el proceso mediante el cual el fútbol, desde finales del siglo XIX, se fue extendiendo entre diversos grupos sociales de Lima y el Callao, amparado en la paulatina modernización de la ciudad.

Álvarez nos recuerda que en sus primeros años el fútbol empezó como una actividad de extranjeros, para después de la Guerra del Pacífico difundirse primero entre la élite y luego, en los sectores medios y populares, gracias al rol clave del sistema educativo y los barrios.

Ya con la masificación de su práctica, la constitución de los primeros clubes, su consolidación como espectáculo y, sobre todo, con la formación de la Liga Peruana de Fútbol, iría convirtiéndose en el fenómeno de masas que es hoy.

Esperamos que esta publicación sea valorada por todos los ciudadanos interesados en descubrir, a través de la historia del fútbol en nuestra capital, cómo las diversas clases sociales limeñas consiguieron unirse gracias a la sana práctica del hoy llamado “Deporte Rey”, que mueve emociones en millones de personas en el país.

» PRÓLOGO

La previa

Para los que no me conozcan, trabajé muchísimos años como periodista deportivo, pero mi verdadera pasión era la historia y la lectura. Así que, para no quedar mal con ninguna de las tres, trataba de leer todos aquellos libros sobre historia del fútbol peruano que se editaban en nuestro país. Cuando empecé a buscar aquellos libros, los podía contar con los dedos de las manos. No eran más que anecdóticos escritos por algún o algunos periodistas que recordaban sucesos de los que habían oído o que habían visto, pero que terminaban distorsionándose debido a la fragilidad de la memoria.

Los libros sobre el tema, editados por científicos sociales, podían contarse con los dedos de solo una de mis manos. Eran textos escritos por sociólogos y por antropólogos que se convirtieron en un deleite para alguien como yo, a quien no le bastaba con leer la sección deportiva del diario.

Estos libros, no obstante, aunque valiosos por inaugurar en nuestro país la investigación académica sobre deportes, adolecían de un problema: en más de un caso repetían lugares comunes, aquellas anécdotas recopiladas por periodistas con memoria frágil. Les faltaba la heurística propia de historiadores, que terminan ensuciándose las manos con viejos papeles en un archivo o en una hemeroteca y que, a falta de guantes de látex, son propensos a sufrir con el ataque de millones de ácaros.

8

Sin embargo, en las viejas computadoras instaladas en la biblioteca de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (donde ingresé como alumno matriculado en 2003), encontré en el catálogo una tesis dedicada a la historia del fútbol peruano escrita

y defendida por un historiador. Cuando la solicité, los referencistas me hablaron de aquella investigación, realizada por un joven, como si fuese el texto indicado para mí. Creo que me habían reconocido ya que, hasta el año 2001, trabajé en un programa de televisión llamado Goles en Acción. Cuando la tuve en mis manos, noté que era bastante diferente a lo que había leído hasta ese momento. No había lugares comunes. La rigurosidad en el trabajo, con fuentes de primera mano era la norma. Los datos, las fechas, pero, sobre todo, las interpretaciones sobre los hechos allí consignados me dejaban con respuestas y con nuevas interrogantes que es, lo que para mí, debe dejar toda buena investigación.

Descubrí acerca de los equipos de los ingleses y de los peruanos de la élite económica instalados en Lima. Aprendí acerca de las escuadras de escolares que se creaban casi como necesidad vital en una ciudad de Lima-Callao que crecía espacial y demográficamente. Cuando llegué a aquella parte que reseñaba los enfrentamientos entre el Lima Cricket y el Unión Cricket, quedé fascinado. Fue el primer clásico creado en Lima y allí estaban todos los datos. Era como haberme ganado el premio mayor de la lotería.

Siempre me dijeron que a la biblioteca de Ciencias Sociales de San Marcos le faltaba actualizarse. No era tan completa como la Biblioteca Central de la misma universidad, ni tanto como la de la universidad vecina, la Católica. Parecía que uno podría no encontrar tesoros una vez que franqueaba las puertas de vidrio de la pequeña biblioteca. Y vaya que no los había. Resulta que los libros no son los tesoros. Los son aquellos que han pasado horas, días, semanas, meses, años investigando y escribiendo. Los referencistas no recordaban el título exacto de la tesis, pero vaya que recordaron rápidamente el nombre de su autor: Gerardo Álvarez.

Esto que tiene entre sus manos es su libro, su investigación. Él fue el historiador que abrió en el Perú las investigaciones sobre la historia del fútbol. Por eso, puedo decir sin temor a exagerar, que él es el tesoro.

»INTRODUCCIÓN

¿Por qué hacer una historia del fútbol para la ciudad de Lima? Porque, como sucede en muchas partes del mundo, el fútbol en Lima fue un deporte de masas pluriclasista; porque fue uno de los principales espectáculos públicos de la ciudad; porque articuló adhesiones y construyó nuevas identidades que han contribuido a dar forma a la Lima del siglo XX.

El fútbol hoy está tan incorporado a nuestra cotidianeidad que es difícil imaginar un mundo sin él. Sin competencias oficiales, sin los clubes representativos del plano local, sin la selección nacional participando periódicamente en torneos internacionales; pero también sin el fulbito con los amigos, sin ver las ligas extranjeras o discutir las noticias o chismes de este deporte. Pero hubo una época donde todo ello no existió. La Lima en el tránsito del siglo XIX al siglo XX vio cómo, lentamente y sin advertirlo, el fútbol se incorporó en el ocio local y paulatinamente se fue constituyendo todo el tejido que le da forma: clubes, futbolistas destacados, espectáculo.

Por mucho tiempo, el fútbol y los deportes han sido un tema que no fue tomado en cuenta por la historia académica, incluso era mirado de manera peyorativa. Esto ha ido cambiando recientemente y en otros países se busca el lugar del fútbol en la Historia, y este trabajo, desde una óptica de difusión, busca aportar a este fin. Este texto nos ofrece conocer aquellos primeros años en que el fútbol era un extraño juego de extranjeros, que poco a poco se fue extendiendo entre los niños, adolescentes y jóvenes, y en los diversos espacios sociales que ellos ocupan, en especial la escuela y el barrio. Y de esta forma se convirtió en una actividad que ahora forma parte de la naturaleza habitual de la ciudad.

¿Cómo permite este libro conocer este proceso? Para explicarlo, debemos revisar cómo está dividido este texto. La primera parte está dedicada a comprender el contexto de la ciudad de Lima para el periodo de estudio. Para ello, repasa la modernización de Lima, las transformaciones y la construcción de discursos que tenían una mirada positiva de las diversiones modernas (entre ellas los deportes) y su incorporación al sistema educativo durante la primera década del siglo XX. La segunda parte narra el origen del fútbol en la capital y sus alrededores, identificando los primeros partidos, clubes y actores, los espacios donde se practica (señalando el rol del sistema educativo, tanto escolar como superior, y de los barrios). Finalmente, la tercera parte está dedicada al espectáculo, la competencia y sus instituciones, y las rivalidades: de esta forma se repasa los campos deportivos, las características del público, los primeros torneos, la formación de la Liga Peruana, y se concluye con la primera rivalidad entre Lima Cricket y Unión Cricket de esta etapa inaugural del fútbol en la capital.

Gerardo Álvarez Escalona



» Equipo del Association F.B.C en 1912

CAPÍTULO I

LIMA HACIA EL 900

El inicio de la práctica del fútbol en Lima se fija en 1892. Las razones que permiten entender el incremento de su práctica se pueden encontrar en el contexto del momento. Se tienen que conocer, entonces, las dos circunstancias que influyeron de manera decisiva. La primera implica los esfuerzos modernizadores, los cuales hicieron énfasis en los aspectos vinculados a la higiene pública y la educación. La segunda refiere a la multiplicación de las diversiones y la introducción en la ciudad de los deportes.

Durante la última década del siglo XIX, el Perú dejó atrás el desastre de la Guerra del Salitre (1879-1884). Los gobiernos posteriores al enfrentamiento bélico –período de tiempo conocido como el Segundo Militarismo– actuaron como un tránsito necesario para alcanzar la estabilidad económica y política que se requería. La estabilidad económica fue lograda a través de los préstamos que recibió el Estado, a cambio de hipotecar parte de las riquezas naturales y productivas del país (el Contrato Grace). La estabilidad política, a su vez, se alcanzó cuando se puso fin al militarismo en 1895, mediante la revolución de Piérola que depuso a Cáceres e instauró un gobierno civil, el primero desde el fin de la guerra. Con este cambio se inauguró una etapa inédita en la historia nacional, caracterizada por el continuo control de la élite civilista sobre el Estado. Esto favoreció tanto el florecimiento de ideas como la aplicación de medidas que buscaban la prosperidad del país, su progreso y desarrollo, teniendo como norte la modernización.

Esta tuvo características diversas. La más importante fue el lento pero sostenido incremento de la población. El cuadro n.º 1 muestra los montos de dicho incremento, luego de la guerra.

Cuadro n.º 1	
Evolución demográfica de Lima	
Años	N.º habitantes
Censo 1876	100,156
1891	103,956
1903-1904	130,289
Censo 1908	154,624
1920	198,875

En este cuadro vemos que el número de habitantes de la ciudad empezó a crecer desde aproximadamente el último cuarto del siglo XIX. Este crecimiento se aceleró luego de la guerra y alcanzó alrededor del 90 % en treinta años (1891-1920). Asimismo, los censos muestran la variedad étnica. En base a la información del censo de 1891 vemos que de un total de 103 956 habitantes, 47 645 son blancos (45.83 %), 25 481 mestizos (24.51 %), 18 660 indios (17.95 %), 7 497 negros (7.21 %) y 4 676 asiáticos (4.5 %).

El crecimiento demográfico se debió a varios factores: la aplicación de políticas públicas de higiene y salud, el descenso de la tasa de mortalidad, el incremento de los nacimientos y las migraciones externas e internas. Con estas características, la población limeña “se encuentra en una situación de transición: el paso de una demografía de tipo antiguo (alta mortalidad, curvas de movimientos febriles, tendencia estagnante en la larga duración) hacia una demografía de tipo moderno” (Burga y Flores Galindo 1984: 13-18).



Plaza de Armas de Lima. Situación frente a Palacio. Año 1900

» Plaza de Armas de Lima en 1900, cuando la ciudad estaba en proceso de modernización

Otra característica de la modernización de Lima, probablemente la más visible para sus habitantes, fue la transformación urbana, la que implicó mejoras en los espacios y la infraestructura. Lima, luego de romper los vínculos coloniales, no cambió su fisonomía y mantuvo la misma superficie que ocupaba desde la época de los virreyes, sin mostrar mayor alteración. Recién en 1868, durante la gestión del presidente Balta, fueron demolidas las murallas y la ciudad tuvo la oportunidad de superar las barreras que la administración colonial le había impuesto. Sin embargo, estos esfuerzos se detuvieron por la bancarrota económica primero y la guerra después. No fue sino hasta el gobierno de Nicolás de Piérola, quien, de la mano de los alcaldes de la ciudad, retomó el proyecto de ensanchar el área urbana de Lima y renovar su arquitectura pública. Así aparecieron nuevas avenidas, monumentos y espacios públicos.

Una tercera característica de la modernización de Lima fue la introducción de nuevas tecnologías en las actividades cotidianas. Aunque tuvieron una expansión paulatina, dejaron profundos cambios en los ámbitos de las comunicaciones y el transporte. La difusión de la telegrafía sin hilos y el teléfono amplió y aceleró los medios y modos de comunicación. Algo similar aconteció con el automóvil y el tranvía eléctrico. Las diversiones fueron también impactadas con las nuevas tecnologías. En este aspecto cobraron importancia el fonógrafo, el cinema y la bicicleta. Estos inventos, al ser visibles y tangibles, se manifestaron como símbolos de modernidad.

En resumen, el crecimiento poblacional, la transformación arquitectónica de la ciudad y la introducción de nuevas tecnologías fueron las características de una ciudad que lenta pero firmemente cambiaba y se modernizaba. Esta ola modernizadora influyó sobre la difusión de los deportes en general y, en particular, del fútbol.

La modernización y su influencia sobre el desarrollo del fútbol

La modernización hacia el 900 tuvo características muy amplias y diversas. Un estudio integral del tema sobrepasa los objetivos del

presente texto. Sin embargo, nos detendremos en ciertas ideas que la élite que procuraba la modernización del país y de Lima puso en práctica.

Tras el desastre económico, político, social y psicológico que significó la derrota en la Guerra del Salitre, entre las élites intelectuales y políticas se abrió una gran interrogante: ¿qué causó dicha derrota? Más allá de los factores militares y políticos, la pregunta tuvo una respuesta común: la fragilidad física y moral de los peruanos, quienes fueron caracterizados como “personas ociosas, frívolas y con cuerpos débiles y enclenques” (Muñoz C. 1998: 42). Un sector de las élites que subscribía dicha idea, al que Fanni Muñoz denomina “élite modernizadora”, consideró que para cambiar a los peruanos se debía construir un sistema moral diferente, que diera importancia al trabajo, el orden y las leyes. Este sistema debía incidir en una mentalidad racional, opuesta al carácter voluble, indisciplinado y la actitud poco emprendedora de los peruanos. Frente al carácter descrito, se tendría que cultivar un gusto estético más “refinado y delicado”. El contraste entre la conducta racional burguesa que proponía la élite y el “carácter salvaje, violento y grotesco” de los sectores populares quedaba evidenciado en actividades como la corrida de toros, la pelea de gallos, los carnavales, los juegos de azar, el consumo de alcohol y opio. La causa del rechazo a estas actividades era que “exacerbaban las pasiones y las personas tendían a comportarse de manera irracional”. Por ello, la élite modernizadora buscó promover entretenimientos que guardaran consistencia con su ideario. Por ejemplo, promovían el consumo de lo que se entendía como entretenimiento culto: el teatro, el *ballet* y conciertos de música clásica. Promovían además, para fortalecer el estado físico, la práctica de los deportes. Tanto el consumo de los espectáculos enumerados como la actividad deportiva constituyeron al ideal del hombre burgués: racional, autónomo, viril, sano y esbelto. Por ello, durante la gestión como alcalde de Benjamín Boza, la Municipalidad organizó los primeros torneos deportivos (1899) e instauró la costumbre de incluirlos en los programas de celebraciones de Fiestas Patrias. De esta forma, las ideas de la élite

modernizadora se llevaron a la práctica. Por ello, en este punto, nos planteamos la siguiente pregunta: ¿cómo la mencionada élite pretendía cambiar las prácticas de los peruanos y sustituirlas por otras más acordes a la mentalidad burguesa y racional que propugnaban? A través de dos medios: la higiene y la educación.

• **Los “higienistas” y los deportes como factor preventivo de la salud**

Durante la segunda mitad del siglo XIX se conformaron las llamadas “corrientes higienistas”. Ellas buscaban una participación más activa del gremio médico en la higiene pública y privada. Esto iba de la mano de la postura de las élites modernizadoras que buscaban establecer una “utopía controlista”, que consistía en “un intento obsesivo de transformar el ambiente urbano en el espacio puro y a sus habitantes en dóciles y eficientes trabajadores” (Ruiz Zevallos 1994: 13). Bajo el marco de la búsqueda de dicha utopía, los discursos higienistas encontraron terreno fértil sobre el cual cultivarse y florecer, logrando ampliar su influencia en diversas áreas de la vida nacional.

Una de estas áreas fue la transformación urbana de Lima. Se construyeron discursos que pretendían convertir la capital en una urbe moderna, a semejanza de las principales ciudades europeas (el ejemplo de la época era París). Este proyecto tuvo dos etapas bien delimitadas. La primera, desde mediados del XIX hasta las primeras décadas del siglo XX –financiada por el guano e interrumpida por la bancarrota económica y la Guerra del Salitre–, consistió en intervenir la infraestructura de la ciudad y apoyar su renovación, creando nuevas edificaciones. De esta forma, los esfuerzos se centraban en los espacios públicos y la intención era contrarrestar la nula renovación de la infraestructura urbana de la primera mitad del XIX y la alta concentración de habitantes en sus residencias.

La segunda etapa continuó con el interés en los ambientes públicos, pero evidenció preocupación por el individuo desde un novedoso enfoque, el que llevaban consigo las élites modernizadoras. Las ideas de estas élites

influyeron entre los “higienistas”, quienes sobre esa base configuraron la idea de que el desarrollo de un país se medía por el tamaño de su población. Esto los llevó a ocuparse del tema del número de habitantes de Lima y el país. Consideraban que, si los niveles de crecimiento poblacional en Lima estaban lejos de los alcanzados por otras ciudades europeas o latinoamericanas, era necesario incrementar el número de sus habitantes porque solo así se lograría el progreso. Pero, ¿cómo explicar los bajos índices de crecimiento poblacional? Resultaba erróneo responsabilizar al insuficiente número de nacimientos porque, en términos comparativos, los índices estaban a la par de las grandes ciudades de la época. La explicación era entonces otra: el elevado monto de decesos.

Por esta razón, los esfuerzos buscaron detener las causas de los decesos. Se halló así que las epidemias se habían convertido casi en crónicas. Un ejemplo eran las epidemias de viruela (1896 y 1902) y peste bubónica (1903). Diversas medidas fueron tomadas desde el Estado, y específicamente desde el municipio, para ponerles fin, pero también para prevenir sus futuros brotes. A través de campañas de vacunación, las cuales fueron realizadas por la Policía de Salubridad, se tomó nueva conciencia de la dimensión del problema. Se entendió también que el éxito era posible si se inculcaba un cambio en las conductas cotidianas de los habitantes vinculadas a la higiene. Al mismo tiempo, se identificaron los riesgos y peligros que podrían llevar al fracaso: el hacinamiento, la escasa ventilación y la concentración de olores putrefactos. Según el discurso oficial, todos estos males se aglutinaban en un lugar: la vivienda de los pobres. Así, la campaña “higienista” adquirió un rostro humano con el semblante de los más desamparados.

La vivienda popular del cambio de siglo era un lugar deteriorado, con altos niveles de densidad poblacional y, principalmente, insalubre. Es allí donde la “epopeya higienista” tomó fuerza, porque la forma de acceder a dichos espacios fue a través de visitas médicas que podían detectar estos “lugares peligrosos”, los cuales eran espacios

altamente vulnerables, casi a merced de las enfermedades que atacaban a la ciudad.

Esto demuestra que los “higienistas” fueron más allá del discurso y tomaron medidas para plasmar sus propuestas en acciones. En este punto nos hacemos la pregunta: ¿cuál fue la interpretación que hicieron los higienistas de los problemas de la época y cómo querían solucionarlos?:

...el país era un espacio caótico, además de sucio e insalubre. Poblado por habitantes presos por absurdas creencias y costumbres; débil y despoblado. Se encontraba en los umbrales de la civilización. Ordenarlo, limpiarlo y educarlo eran requisitos para abandonar el estado de barbarie... (Mannarelli 1999: 44).

¿Cómo podían los higienistas combatir estos ambientes? ¿Cuáles eran las herramientas con las que contaban para hacerlo?:

...se sugería un conjunto de medidas higiénicas para mejorar tal situación, dentro de las cuales el ejercicio físico cumplía un papel preventivo siendo un “modificador higiénico poderoso” de la raza: el saneamiento del suelo, del aire, del agua, de los alimentos y la “vigorización del organismo, regularizando y robusteciendo su capacidad funcional, a fin de transformarlo en terreno fecundo para la implantación y supervivencia de cualquier germen nocivo”. La mejora de la higiene es planteada como un deber nacional en la “medida que permitiría fortalecer al Estado y a los habitantes de la nación”. (Mannarelli 1999: 59).

• La educación y los deportes para construir una nueva moral

Lograr la higiene pública y personal se había convertido en un medio para conseguir el progreso del país. Para ello, “higienistas” y autoridades

tomaron un conjunto de medidas que funcionaron como “tratamiento” ante el problema.

Evidentemente, para lograr la higiene se debía erradicar los focos infecciosos, epidemias, enfermedades y “lugares peligrosos”. Pero, además, se tomó conciencia de que era posible prevenir dichos problemas aplicando una serie de medidas. Una de ellas era difundir la práctica de los ejercicios físicos entre la población. Sin embargo, ¿bastaba la práctica de los ejercicios para prevenir y salvaguardar la higiene y, además, posibilitar el cambio de moralidad de los habitantes? ¿De qué manera los ejercicios podían influenciar en los cambios de la moral? ¿Cómo el deporte posibilitaría alcanzar el desarrollo del país? ¿Qué estrategia se decidió utilizar? Esa fue la educación.

En 1896, al observar un partido de fútbol, uno de los primeros realizados en la ciudad, entre Unión Cricket y Lima Cricket, el cronista de un diario recomendaba:

...estamos seguros de que si a los alumnos de los colegios y escuelas fiscales se les enseñara esta diversión tan higiénica y tan varonil muy pronto la contextura de nuestros jóvenes variaría por completo, el raquitismo iría en rápida disminución, dejaríamos de ver mancebos de veinte años y el cuerpo formando un ángulo de 45 grados con el pavimento. Estos jóvenes pálidos y ojerosos, caras tan intensamente débiles, con ojos apagados y melancólicos y de pasos deliciosamente menudos, se tornarán después de unos cuantos pelotazos y unos cuantos encontrones y carreras en seres erectos, rozagantes, briosos y enérgicos...
(*El Comercio*, 20 de julio de 1896).

Si el objetivo era fomentar la práctica de los ejercicios para que cambiaran no solo la supuestamente frágil apariencia física del

peruano, sino también su actitud y conducta como requería el discurso “higienista”, la mejor manera de lograrlo era a través del sistema educativo. A través de este, se podía transformar la mente y también el cuerpo. Esto abría la posibilidad de crear una raza fuerte, apoyada en bases físicas y morales que redundarían en el progreso del país.

La política educativa del Estado republicano a lo largo del XIX tuvo marchas y contramarchas. Antes de la guerra, se estableció en 1876 un reglamento de instrucción, que fue refrendado por otro de 1884. Este fue derogado por el presidente Iglesias, y se regresó al de 1876 por dos años más. En 1886 se presentó uno nuevo, el cual apenas duró dos años y fue reemplazado por un tercero en 1888. En el 900 el sistema educativo mantuvo las características generales de las décadas anteriores. Dividido en educación oficial y libre (o pública y privada), estuvo separado en tres capas: primaria, media y superior. Esta última se dividía entre educación universitaria y educación técnica. La supervisión de los colegios de educación primaria correspondía a los municipios; la educación media, al Consejo Superior de Instrucción y de las universidades, a los Consejos Universitarios. Todo el sistema contaba con el Consejo Superior de Instrucción como ente directivo.

Este sistema en la primera década del XX empezó un cambio progresivo. En 1896 el gobierno de Nicolás de Piérola (1895-1899) formó una comisión para que estableciese un proyecto de ley orgánica. Esta comisión ofreció sus resultados en 1901. Al año siguiente un nuevo proyecto planteó algunas modificaciones. Se redujeron los años de estudio y se abolieron los liceos creados por la comisión anterior. El gobierno de José Pardo (1904-1908) impulsó de nuevo el tema y tomó nuevas medidas. El ministro que abordaba este rubro se había convertido en el supervisor principal con el *Reglamento* de 1902. Mediante este reglamento, el gobierno fomentó la educación primaria y asumió toda la administración de la enseñanza primaria en

el país. Hubo mejoras en el presupuesto e infraestructura educativos (a todos los niveles) y en la elaboración de material pedagógico. Se impulsó también la educación técnica.

La introducción de la enseñanza de los ejercicios físicos inició en 1903, cuando llegó a Lima una misión militar francesa. En ella se encontraban el capitán Emilio Gross y Fernando Charlton, profesores de educación física. Gross dirigió desde 1906 una Sección de Monitores de la división de clases en la Escuela Militar de Chorrillos. Charlton hizo lo propio desde 1905 en la Escuela Normal. Ambos introdujeron los ejercicios físicos, enseñando básicamente la gimnasia. El éxito de su labor mostró sus primeros frutos en los eventos gimnásticos que se realizaron en la pampa de Mar Bravo en el Callao, el 29 de julio de 1906, en los cuales participaron un número aproximado de 1500 alumnos. El evento se repitió al día siguiente, pero teniendo como escenario el hipódromo de Santa Beatriz. Dos años después, aquellas demostraciones gimnásticas se repitieron como parte de las actividades de celebración de las Fiestas Patrias, con similar suceso.

Los ejercicios físicos habían sido introducidos con éxito en dos espacios vinculados al Estado. Primero, en el Ejército (en la Escuela Militar) para formar los nuevos cuerpos que el país requería para su defensa y progreso. Segundo, como exhibición en las ceremonias oficiales de las celebraciones patrias. Gracias a la buena recepción que tuvieron los ejercicios, poco tiempo después fueron incorporados de forma oficial en los programas de estudios escolares. En 1908 se emitió el *Reglamento de Instrucción Primaria*, en el cual se precisó el número y tipo de ejercicios que los alumnos debían practicar.

...a las niñas les correspondía hacer ejercicios “calisténicos”, suaves y de menor esfuerzo físico; mientras que a los hombres se les exigía hacer ejercicios gimnásticos, militares y de tiro...”, [estos ejercicios, debían ser acordes con la edad];

(para los niños) "...se recomendaba que para los primeros años se debían hacer juegos en los cuales se favorecía el dominio de la libertad. En la adolescencia se dominarían los juegos deportivos como las carreras de velocidad, lucha, lanzamiento de bala, natación, cricket, esgrima, etc. (Muñoz 1998: 28 - 29).

En 1910, Joseph Byrne fue nombrado Inspector de Instrucción de Lima y Callao. Byrne, miembro de la misión educacional norteamericana, en trabajo conjunto con J. A. Mac Knight, quien era director de la Escuela Normal, introdujo modificaciones en los programas de Educación Física. En estas modificaciones brindó un mayor apoyo al fútbol, organizando un campeonato entre escuelas primarias de Lima y Callao en ese mismo año. Al mismo tiempo que intensificó los llamados ejercicios de flexibilidad (gimnásticos), implantó el atletismo en las escuelas e introdujo nuevos deportes naturales de Estados Unidos, como el voleibol, *playground* (voleibol de patio), *handball* y básquetbol.

El objetivo de la educación era proporcionar conocimientos a los alumnos, en la tarea de construir nuevos ciudadanos. Para este propósito, además de diversas áreas de las Ciencias y Letras, se contaba adicionalmente con el deporte, que servía para moldear la moral de los más jóvenes y desarrollar sus capacidades físicas. Así, los deportes y ejercicios gimnásticos eran un ejemplo de modernización y se constituían en canales del progreso de la patria.

En el marco de este discurso, uno de los deportes que mejor podía contribuir a lograr el progreso era el fútbol. En 1899, en la revista *El Sport*, se decía que "... produce hombres muy amantes de la libertad, muy respetuosos de la autoridad y las leyes, que se bastan a sí mismos y que poseen en alto grado el espíritu de asociación...". En 1910, once años después de esta afirmación, se mantenía la misma opinión: "el football es uno de los juegos que más pueden contribuir a desarrollar la sangre fría, la destreza, la disciplina, la solidaridad" (Muñoz 1998: 51).



» Augusto B. Leguía. Durante su primer gobierno (1908-1912), se realizó la reforma educativa que introdujo los deportes y ejercicios físicos en el sistema educativo

Durante los primeros años de la difusión del fútbol, el apoyo de los municipios de Lima y Callao fue decisivo. Ambas entidades, en el cambio de siglo, incorporaron eventos deportivos en las ceremonias oficiales y en particular en las Fiestas Patrias. En estas, el fútbol fue uno de los deportes privilegiados al corresponderle el lugar central de las actividades deportivas. Se pactaban partidos entre los clubes y colegios más destacados y se hacía publicidad a través de la prensa. A los partidos asistían las principales autoridades del país, incluso el presidente de la República, y un público que podía contarse en varios cientos o miles. El primer torneo de fútbol fue organizado por el municipio de Lima en 1899 y solo participaron equipos de los colegios. Este torneo se repitió en años posteriores. El municipio del Callao hizo lo mismo desde 1900.

Las diversiones y los deportes

El afán por implantar una “nueva moral” encontró dos ambientes propicios para su labor: el de las medidas de higiene pública y el del sistema educativo. En el último ambiente, introdujo la práctica de los ejercicios físicos. Por un lado, como señala Pinto, hubo varios esfuerzos por aplicar los distintos métodos de gimnasia (francés, alemán, sueco y norteamericano). Este esfuerzo revelaba cierto interés por tener una diversidad de posibilidades sobre la materia. Sin embargo, por otro lado, la incorporación de los ejercicios físicos o, en general, de los deportes contribuyó abiertamente a la transmisión de los valores implicados en la referida “nueva moral”. Su aparición fue un gran contraste con las antiguas diversiones, dado que fueron entendidas como parte de la modernización y ejemplos del progreso.

• La convivencia entre antiguas y nuevas diversiones

Las principales diversiones que habían subsistido desde el periodo colonial eran las corridas de toros, peleas de gallos, los juegos de azar y los carnavales. De estas, se mantuvo un mayor margen de tolerancia sobre las corridas de toros. Estas contaban incluso desde finales del siglo XVIII con la Plaza de Acho, un local exclusivo para su realización.

Es cierto que hubo voces disidentes que la consideraban una diversión negativa, pero sus actividades se cumplían con normalidad.

En cuanto a las peleas de gallos, estas habían sido prohibidas desde la misma proclamación de la Independencia. Pese a tener simpatizantes entre todos los sectores sociales, hubo leyes que la prohibían e incluso hubo intentos de rematar el coliseo de gallos para así establecer fechas y determinar cuándo debían realizarse las peleas. El carnaval se jugaba los tres días anteriores a Cuaresma, y en él se incorporaban juegos, bailes y banquetes. Durante su realización, se suspendían las actividades de la ciudad, del mismo modo que, simbólicamente, las jerarquías sociales y políticas. En el período de estudio, el carnaval tuvo algunos cambios: la incorporación de nuevos juegos, la distinción de los espacios de juegos (la élite solía organizar sus fiestas al margen de los otros grupos sociales, y viceversa) y, por ello, el mayor uso del espacio privado, en detrimento del público. En esta época, se elaboraron discursos que reclamaban al carnaval como parte de nuestras costumbres.

Frente a estas diversiones surgen otras nuevas. Las élites modernizadoras se propusieron impulsar diversiones que tendían a formar y fortalecer la moral y las buenas costumbres. Por este motivo, tenía interés por mantener la ópera y el teatro culto, pero también por importar nuevas formas de entretenimiento. Así, durante la segunda mitad del siglo XIX surgieron, al amparo del apogeo de la Inglaterra victoriana, diversiones como el *turf* y los primeros deportes.

El *turf*, que es el nombre como se conocía a las carreras de caballos, empezó a realizarse en la década de 1860, entre la comunidad inglesa y la élite limeña. La primera carrera se organizó en 1864, pero no fue hasta la construcción de la Cancha Meiggs en 1873 que empezaron a efectuarse de modo más frecuente. Durante la guerra, las carreras se interrumpieron y en 1884 volvieron a correrse en la Cancha Meiggs.

Al año siguiente se realizaron algunos juegos más, pero la ausencia de caballos exclusivos para las carreras hizo que se realizaran las competencias incluso con caballos de coche. En 1890 se crean los primeros *stud*, entre ellos, el del Club Hípico de Augusto B. Leguía, en la hacienda San José. Poco después, al aumentar el número de participantes, se crearon los sistemas de apuestas. En 1895 se fundó el Jockey Club de Lima y su primer presidente fue Ricardo Ortiz de Zevallos. Esta institución estableció los reglamentos y premios especiales, brindando orden y gobierno a la actividad. Su éxito auspició el crecimiento de la afición, lo que motivó a buscar un nuevo local para las carreras. Se abandonó así la antigua Cancha Meiggs y se buscó otra más cercana a la ciudad. Se estableció el nuevo hipódromo en los terrenos de Santa Beatriz, cedidos por el municipio de Lima. Fue inaugurado el 11 de junio de 1903 y, posteriormente, ampliado con la tribuna de segunda en 1907.

En esta época llegaron también el *cricket* y el tenis, los cuales fueron introducidos por los inmigrantes ingleses. Las primeras noticias de estas actividades nos hacen retroceder hasta mediados de la década de 1840, pero solo desde 1865 se practicó de forma regular, cuando se fundó el club Lima Cricket and Lawn Tennis Club, creado por la comunidad británica. Después de la guerra, la difusión del tenis creció al formarse dos nuevos clubes, el Lawn Tennis en 1884, por iniciativa de Alejandro Garland y bajo la presidencia de Juan P. Gallagher; y el Unión Cricket (que fue fundamental en la difusión del fútbol, como explicaremos más adelante) en 1893. Finalmente, se empezó la práctica de las regatas en el Callao hacia 1870. Su club más importante fue el Club Regatas Lima, fundado en 1875.

Tras la guerra se inició la práctica de los juegos atléticos, aunque solo entre la comunidad inglesa. Los ejercicios que solían practicarse son carreras de velocidad, saltos de altura y lanzamiento de objetos. En la última década del siglo XIX se empieza a ver a peruanos practicando deportes y el sistema educativo se vuelve un canal de difusión de los deportes.



La galería del Velódromo Foto: Valverde



Partida en la carrera de Bicicletas Foto: Valverde



El baile-hall



Match de base-ball Foto: Cusi



Velado Teatral en el teatro del Callao Foto: Valverde



Fuero acuático en la laguna de la Exposición Foto: Cusi

» Proliferación de nuevas diversiones a inicios del siglo XX en la capital

En esta época se comienza también a dar énfasis a la práctica de los ejercicios en las escuelas. En 1894 se realizaron los primeros juegos interescolares. En la siguiente década, los juegos atléticos y la gimnasia fueron incorporadas al sistema educativo. Paralelamente, el ciclismo se introdujo en 1890 con la importación de las primeras bicicletas. Fueron toda una novedad, puesto que representaron un novedoso medio de transporte. La organización de los primeros campeonatos de ciclismo se dio desde 1897. Al año siguiente se construyó el primer velódromo en los campos de Santa Beatriz. Su popularización fue rápida, pese a su elevado costo (lo que fue superado porque aparecieron casas de alquiler de bicicletas), y se convirtió en una actividad tanto masculina como femenina.

Así, las élites modernizadoras impulsaron los novedosos deportes y diversiones, los cuales brindaron nuevos matices al ocio en la capital, en oposición a las diversiones tradicionales, como las corridas de toros, juegos de azar, peleas de gallos y carnavales. Los deportes debían construir una sociedad de contextura física robusta y con actitud más decidida. Practicar deportes o gimnasia, seguir sus reglas y movimientos eran actividades tan vitales como aprender a disparar y manejar armas, lo cual fue otra actividad de rápida difusión, gracias al impulso del gobierno mediante la creación de la Escuela Nacional de Tiro en 1904. La reglamentación de esta actividad fue en enero de 1907.

Innegablemente el proyecto moralizador no cumplió sus objetivos, porque no desaparecieron las antiguas costumbres, ni se reemplazó la antigua moral de los peruanos por una nueva. Muestra de ello es que, en nuestros días, existen aún las corridas de toros, se consume alcohol y se realizan los carnavales, y los sectores populares nunca aceptaron espectáculos como la ópera y el teatro, ni deportes como el *cricket* y el tenis. Sin embargo, no fueron estos deportes y diversiones los que calaron en el gusto popular, sino deportes como el fútbol o el boxeo, y diversiones como el cine.

CAPÍTULO II

EL FÚTBOL EN LIMA

En esta parte estudiaremos el inicio de la difusión del fútbol en Lima. Para este propósito, haremos referencia a los primeros partidos de fútbol y a los primeros clubes. Identificaremos a los más importantes de estos últimos y estudiaremos su composición social.

El primer partido de fútbol jugado en el Perú sobre el que se pueden encontrar indicios es anterior a la Guerra del Salitre. En su ensayo sobre los inicios de la práctica del fútbol y el club Lima Cricket, el poeta José Gálvez (Gálvez 1966: 213), basándose en una conversación que sostuvo con Alfredo Benavides, señala que, en la década de 1870, Alejandro Garland organizó algunos encuentros en los terrenos desocupados que existían entre la Penitenciaría y el Palacio de la Exposición. Gálvez agrega que la iniciativa no prosperó y antes de la guerra se dejó la práctica del deporte. Amadeo Grados, periodista y narrador costumbrista, apoyado en entrevistas personales con algunos de jugadores de fines del XIX, afirmó también, años después, que se practicaba fútbol antes de la guerra y que Garland organizó los primeros partidos (Grados 1939: 189).

El primer partido de fútbol sobre el que existe información confirmada ocurrió el 7 de agosto de 1892. Basadre afirma que el *match* (como se llamaba a los partidos de fútbol en aquel entonces) se realizó en el campo Santa Sofía del club Lima Cricket, formado por ingleses residentes en el Perú. Revisando información de años posteriores, sabemos que el encuentro concluyó empatado a un gol y que ninguno

de los equipos completó los once jugadores. A partir de los apellidos de los futbolistas podemos afirmar que eran en su mayoría ingleses y que había un pequeño grupo de peruanos. Sin embargo, no podemos determinar si los primeros eran ingleses de nacimiento o hijos de inmigrantes ingleses que residían en nuestro país.

La comunidad inglesa fue fundamental para la difusión del fútbol y varios otros deportes. Fundaron la Biblioteca Inglesa en 1845 y empezaron a practicar deportes con balón. Gálvez señala que desde la década de 1840 se practicó *cricket* y tenis en Bellavista y de modo ocasional en La Legua. Es posible que practicaran el fútbol antiguo, en el cual se usaban manos y pies, porque en Inglaterra aún no se había producido la separación entre fútbol y *rugby*, ni se había establecido el primer reglamento de fútbol moderno.

La comunidad inglesa creció durante la época del guano y en 1859 dicha comunidad ascendía a 1397 personas. En 1865, ingleses empleados de la Peruvian y la Casa Duncan Fox fundaron el Lima Cricket and Lawn Tennis. Tras la guerra, participaron en la fundación del Lawn Tennis en 1884, época donde empezó a practicarse tenis, *cricket* y atletismo (este último en 1885). En 1887 se realizó un torneo atlético en el campo de Santa Sofía del Lima Cricket, en el cual se mostró un pequeño crecimiento en las actividades deportivas. En la década siguiente se introdujeron las bicicletas y la presencia de estas llevó en 1895 a la fundación del Unión Ciclista Lima.

Primeros partidos

El 23 de junio de 1894 se publicó la información de “un desafío de football” entre limeños y chalacos, el que se realizaría en el campo de Santa Sofía. En este encuentro se repitió la presencia mayoritaria de apellidos ingleses. El 6 de julio del mismo año, hubo otro juego entre un equipo formado por peruanos y otro por ingleses. Al año siguiente, en Fiestas Patrias se realizó un nuevo partido, el que culminó con la victoria del equipo inglés por el mínimo marcador. El 1 de septiembre se efectuó otro más, entre los

mismos equipos. Al año siguiente, en 1896, se organizó otro partido, en el que también vencieron los ingleses. Según un cronista, el encuentro se caracterizó porque:

se disputaron tenazmente los honores del fútbol, aunque el juego de los jugadores peruanos no era tan experimentado como el de los ingleses, luchó, sin embargo, a brazo partido, y hubo gran entusiasmo siendo al cabo vencidos los peruanos, tanto porque algunos jugadores no pudieron tomar parte en el desafío tanto porque en el grupo de ingleses la mayoría de los que tomaban parte eran más experimentados y contaba entre su número a hombres de buena talla en tanto que los peruanos eran todos jóvenes de pocos años. (El Amigo de lo Ajeno 1939).

En 1895, hubo un partido entre un equipo formado por peruanos e ingleses contra el equipo de marineros del buque inglés Leander, al que asistieron tres mil personas. Al año siguiente, un combinado de jugadores de Barranco y Callao enfrentó a uno de Lima, y hubo dos encuentros más entre limeños e ingleses. En 1897, se pactaron dos partidos, entre Barranco y Chorrillos y, como era habitual, entre peruanos e ingleses. Hasta aquel momento el fútbol era una actividad de extranjeros en la que participaban algunos nacionales que practicaban el nuevo deporte. La prensa cubría los eventos como actividades de sociedad y no como competencias deportivas. El resultado poco importaba, pero el público empezaba a crecer poco a poco. El paso siguiente fue la creación de clubes de fútbol, los que rápidamente se alojaron en las escuelas, donde las autoridades les dieron impulso gracias a las ideas modernizadoras e higiénicas.

La formación de los clubes de fútbol

En diciembre de 1893, un grupo de jóvenes, quienes solían recibir permiso para practicar deportes en el Lima Cricket, fundó el Unión Cricket.



» Campo de Santa Sofía del Lima Cricket donde se realizaban los partidos durante la década de 1890 y de 1900

Creado para practicar tenis y *cricket*, los miembros del club se reunían inicialmente en casa de Francisco Romero Elguera. Luego, al aumentar en número, se trasladaron al salón principal del diario *El Comercio*, por gestión de los socios Miró Quesada frente a su padre, Antonio. El fútbol se introdujo en 1894 cuando Pedro Larrañaga y John Conder fueron admitidos como socios. Al año siguiente se realizó el primer partido oficial de Unión Cricket. El encuentro fue contra Lima Cricket.

El Association Foot Ball Club fue el primer club fundado para la práctica exclusiva del fútbol el 20 de mayo de 1897. La iniciativa correspondió a Augusto Brondi, estudiante del Labarthe, junto con alumnos del colegio Guadalupe y el Convictorio Peruano. La mayoría de los miembros tenía apenas trece años. No contaban con un local, ni terreno de juego. Solían reunirse en plazuelas y jugaban en los terrenos desocupados de Lima.

El Association alcanzó notoriedad en la competencia durante la segunda mitad de la década de 1900, destacando sus partidos contra Lima Cricket y Unión Cricket. Asimismo, a finales de aquella década empezó a jugar contra Atlético Chalaco. Fueron partidos reñidos, algunos de los cuales concluyeron en hechos de violencia entre futbolistas y el público, lo que generó rivalidad y derivó en las primeras manifestaciones de adhesión en el fútbol local.

A finales del siglo XIX el fútbol empezaba a ganar más adeptos y rivalizaba en difusión con el *cricket* y el tenis, los ejercicios atléticos y el ciclismo. La creación de clubes en dicha etapa fue el factor más importante para su expansión. Por ello, los nuevos clubes empezaron a distinguirse llevando la palabra *football* en su denominación. En 1898 se fundaron el Unión Foot Ball y el Club Foot Ball Perú, el 10 de julio y el 17 de septiembre, respectivamente. Los miembros de dichos clubes eran niños y adolescentes, algunos de los cuales formaban parte de ambas entidades. La vida institucional de dichos clubes fue bastante efímera, puesto que desaparecieron en la primera década del XX.



» La Casona, sede de la Universidad de San Marcos, que durante inicios de siglo XX vio la formación de diferentes clubes de fútbol

En este punto es necesario resaltar que los clubes eran usualmente fundados por jóvenes en edad escolar. Esta sería una característica de los clubes de fútbol formados por peruanos durante la primera década del siglo XX. Era también la razón por la cual las primeras competencias entre clubes fueron campeonatos escolares.

La primera competencia entre equipos escolares de diversos deportes se programó en 1898, durante el Campeonato Atlético Nacional. Participaron el Instituto de Lima, el Colegio de Lima, el Colegio Whilar, el Instituto Científico, el Colegio de la Inmaculada y el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe. Este último fue el vencedor del torneo. Al año siguiente se organizó otro, el cual estaba dedicado al fútbol debido a que era el deporte que despertaba mayor interés. El Comité Organizador invitó al Colegio de la Inmaculada, el Colegio de Lima, el Colegio Santo Tomás de Aquino, el Colegio Whilar, el Colegio Sagrados Corazones, el Instituto de Lima y el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe, quien volvió a ser el vencedor. El evento contó con la presencia del presidente de la República, Eduardo López de Romaña, y una asistencia de veinte mil personas. De acuerdo a la prensa, diez mil personas quedaron fuera del lugar. En 1900 se repitió la competición y el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe volvió a vencer (al evento asistió el presidente López de Romaña). Paralelamente, los clubes Unión Cricket y Unión Ciclista Lima formaron el Comité Unido, el que se encargó de organizar otro campeonato de fútbol, que se realizó entre escuelas fiscales. El vencedor fue el club Sport Mercedarias de la Escuela Municipal N.º 17, que derrotó al Pardo de la Escuela N.º 7.

Aquí debemos identificar dos tipos de clubes vinculados a las escuelas. El primer tipo era el conformado por clubes de fútbol de la escuela; el segundo, por clubes creados en la escuela. En este último caso, se puede distinguir entre aquellos clubes que funcionaban con apoyo de las autoridades educativas y los que no tenían apoyo.



» El jirón Marañón en el Rímac. Este distrito fue uno de los primeros donde surgieron los clubes de fútbol de la capital

En el primer grupo encontramos al Colegio Nuestra Señora de Guadalupe, el Colegio Mercedarias, el Colegio José Pardo, el Colegio de Lima, el Colegio Whilar, el Colegio Inmaculada, el Colegio Santo Tomás de Aquino y el Colegio Sagrados Corazones. Todos estos colegios eran de Lima. En este grupo se encontraba también The Callao High School, el cual se ubicaba en el puerto.

Nuestra Señora de Guadalupe era el colegio más importante de la ciudad en el 900. Como ya se señaló, su equipo participó en los campeonatos interescolares de 1899 y 1900. Además, en este centro educativo se formó el Foot Ball Perú en 1900. Tras la aplicación del Reglamento de 1908, los clubes creados en dicho colegio fueron Porvenir F.B.C. en 1908, Sport José Pardo en 1909 y Unión Foot Ball Club Guadalupe en 1911.

El Colegio Mercedarias (cercano a la Plazuela de Mercedarias en Barrios Altos) fue vencedor del campeonato de 1900 y quedó segundo en un torneo similar en 1910. De este colegio surgieron los clubes Sport Mercedarias y Sport Escolar Mercedarias, creados bajo el impulso del educador Ramón Espinoza. Estos clubes deben ser considerados dentro del segundo tipo de agrupaciones futbolísticas.

El Colegio José Pardo resultó segundo en el torneo de escuelas fiscales de 1900 y ganó en el torneo interescolar de 1910. En su seno se fundó el club Atlético Pardo en 1899, el que tuvo una primera etapa importante, de constante actividad y varios encuentros amistosos. El club atravesó posteriormente una etapa de receso de 1906 a 1910, tras la cual fue relanzado por exalumnos, a iniciativa de Armando Filomeno, quien era presidente honorario en la primera época del club. La iniciativa tuvo éxito porque en esta segunda etapa llegó a alcanzar alrededor de cien socios.

Un punto clave en los equipos y clubes escolares era el rol de las autoridades escolares, entre los que se encontraban los directores de los colegios o preceptores. Su tarea fue instrumentalizar los postulados modernizadores e higiénicos. Así, estimulaban a los estudiantes a formar



» Fachada del colegio Guadalupe, muy activo en el fútbol escolar de 1900

un club para alcanzar los beneficios educativos, patrióticos y morales, los que redundaban en el progreso de la patria. El apoyo se manifestaba en la asesoría a favor de la fundación del club, la elaboración de reglamentos y la elección de directivas. Se brindaba además lugar donde reunirse, medios para conseguir equipo deportivo y apoyo para la participación en competencias. De este modo, el interés de las autoridades se constituye en central para la subsistencia de los clubes. Evidentemente, este esfuerzo de las autoridades no fue similar en todos los colegios y, en algunos de ellos, fue mayor y/o tuvo mejores resultados. Los casos más exitosos fueron los de los clubes que lograron superar la etapa inicial de difusión del fútbol de la primera década del siglo XX y llegaron a la segunda década, en la cual se empezó a establecer la competencia en serie. En este sentido, los clubes más exitosos surgidos alrededor del sistema educativo son José Gálvez y Atlético Chalaco.

El club José Gálvez fue fundado por alumnos del colegio Dos de Mayo de Lima, en 1908. En sus primeros años solía jugar en Lima, el Callao y en Vitarte (el Jorge Chávez N.º 1 en Lima, Atlético Grau N.º 2 del puerto y Sport Vitarte fueron sus rivales recurrentes). En 1912 participó en la fundación de la Liga Peruana, aunque se retiró antes del inicio del torneo y no participó de la primera edición del campeonato. En 1913 se reintegró y en 1915 ganó la Copa Dewar, la cual era el trofeo que se otorgaba al vencedor de la Liga. En años posteriores fue habitual partícipe y animador en los diversos torneos que se organizaban. Su caso es un buen ejemplo de una asociación civil fundada por escolares, con objetivos recreativos y de camaradería, los cuales cambian y se enfocan en la competencia y la inicial profesionalización.

El caso de Atlético Chalaco

Atlético Chalaco fue fundado el 9 de junio de 1902 por iniciativa de Jesús Martínez y Roberto Suárez, alumnos del Instituto Chalaco, escuela del Callao. Fundaron este club animados inicialmente por practicar *cricket*, pero poco después introdujeron el fútbol, el que se convirtió en el deporte



Match de foot-ball

En pocos puntos de la República se da tanta importancia a los saludables juegos deportivos como en la bella ciudad del Mito que cuenta con varios clubs de sport, que contribuyen grandemente al desarrollo i edificación física de la juventud arequipense.

Continuamente se realizan interesantes desafíos entre las distintas asociaciones i cada match significa una fiesta social, a la que concurre lo más distinguido de la sociedad. Así, más de dos mil personas presenciaron la partida de foot-ball, jugada por los teams de los clubs "Atlético" i "Modern Sport" en celebración de las fiestas patrias, i de la cual

nuestro corresponsal artístico nos ha remitido las vistas que ilustran estas líneas.

El match se realizó en el campito denominado Santa Marta, donde para comodidad de las familias asistentes, se levantó una espaciosa tarpa, que fué totalmente ocupada por jóvenes i señoritas que entusiasmas hacían palmas a los gallardos beligerantes, por el dominio completo que revelaban del difícil juego.

La partida fué una de las más brillantes. Alertados los del "Atlético" en el sorteo de la bola, apenas se puso en movimiento la pelota fué llevada por estos al terreno de los contrarios a quienes ofrecían de frente los rayos del sol, localizando allí el juego durante la mayor parte del primer tiempo.

Los ataques lo hacían con decisión i ardor i al fin después de una enérgica defensa de los del "Modern Sport" el contra-Forward de aquellos, señor José A. Ricketts, logró hacer un goal.

Trucado otra vez el juego los del "Atlético" lograron nuevamente la victoria i obtuvieron otra punta, lo cual hizo que sus contrarios multiplicaran sus esfuerzos i atacaran brillantemente, obteniendo un goal antes de finalizar la primera parte del match.

Después de veinte minutos de descanso volvió el silencio del campo i los jugadores se prepararon nuevamente a la lucha.



Grupo de los jugadores

Pablo Vargas

Pablo Urea, Y. Sánchez, J. Sotelo,
F. A. Figueroa, E. Ochoa Yaneza, J. A. Sampa, José Sarmiento, E. M. Murphy,
Eduardo Infante, Roger Brown, José A. Ricketts, Pablo Sampa, Pablo Urea

» La difusión del fútbol se dio también en el interior del país. Aquí el caso del Atlético de Arequipa en 1904

representativo del club. Su primer presidente fue César Rivera, quien era también capitán del equipo. El primer presidente honorario fue Augusto Cazorla, director de la escuela. Esta labor recayó luego en los educadores Juan A. Tizón y Horacio Urteaga. Las primeras reuniones se realizaron en casa del capitán de navío Federico Rincón, padre de Alberto y Federico Rincón, socios del club.

Su primer partido fue de *cricket* con el Sport Victoria en septiembre del mismo año. Pocos meses después pactarían sus primeros partidos de fútbol con Victoria, Callao High School, Atlético Pardo y Leoncio Prado, todos del Callao. En aquella época, su espacio de competencia era el ámbito educativo, de donde provenían sus primeros rivales. El escenario era la pampa de Mar Brava y, ocasionalmente, la cancha de Bellavista. En 1903 y 1904, el Atlético Chalaco participó en el Campeonato de Fiestas Patrias que organizó la Municipalidad del Callao y que tuvo como participantes a equipos chalacos como Libertad, San Martín, Grau N.º 2, Estrella y Chalaco. Poco después expandió su área de competencia hasta Lima, cuando realizó partidos contra Internacional y Sportivo Alianza.

Durante la segunda mitad de la década, el Atlético Chalaco mostró cambios tanto en sus actividades internas como en su participación externa en la competencia. A nivel institucional, el club empezó a alquilar un ambiente para reunirse, abandonando el peregrinaje por las casas de sus socios. En 1908, el club tuvo como dirección la calle Lima del Callao (de donde se mudó al año siguiente a la av. Buenos Aires y después a la calle Marco Polo) y empezó a ser reconocido como un club de estudiantes universitarios. Ese mismo año el club abrió un segundo equipo de fútbol y una sección de fútbol infantil, además de introducir e impulsar la práctica de otros deportes como box, *cricket*, *waterball*, *esgrima* y juegos atléticos en general. Organizó también una fiesta de aniversario para sus socios. De esta forma incrementó los vínculos internos entre sus miembros.

Al concluir la década, otros rivales aparecieron, como el English Comercial School, el Libertad, National F.B.C. y el Almirante Grau. El



» Telmo Carbajo, futbolista más importante del Atlético Chalaco y del Callao durante las primeras décadas del siglo XX

Atlético Chalaco alcanzó gran prestigio gracias a sus repetidos triunfos frente a estos rivales, lo cual lo convirtió en el mejor equipo del puerto y le granjeó la denominación de “campeón del Callao” (*El Comercio*, 12 de noviembre de 1908). Habiendo alcanzado este reconocimiento, el club organizó encuentros con los clubes limeños más importantes. Esta acción derivó en las primeras rivalidades entre limeños y chalacos en el ámbito del fútbol. Jugó contra Association F.B.C. en julio de 1908. El partido fue arduamente disputado, pero no concluyó dentro del tiempo reglamentario. Tras la anotación de un gol del Atlético Chalaco, el que fue validado por el árbitro, jugadores del Association protestaron el fallo. Hubo una gran discusión que degeneró en una “reyerta a puño limpio” que dejó “lesionados” en ambos equipos.

El primer partido con Unión Cricket se jugó en 1909 en terreno de Santa Beatriz, pero, al igual que el anterior, el partido no concluyó. Durante el juego, Unión Cricket anotó un gol, que a juicio de los chalacos debió ser anulado. Según declaraciones, el jugador del club limeño, Ortiz de Zevallos, había resultado golpeado en una jugada previa y se encontraba fuera del terreno, detrás del arco del Atlético Chalaco, sin participar del juego. Luego de un avance del Unión Cricket, tras un despeje corto, el balón quedó cerca del arco del Atlético Chalaco. Ortiz de Zevallos ingresó entonces al terreno y empujó el balón al interior del arco del equipo contrario. El jugador argumentó que, aunque estaba golpeado, se encontraba participando del juego. Vinieron las protestas de los jugadores del Atlético Chalaco, quienes sostuvieron que Ortiz de Zevallos no estaba participando del encuentro y que, si lo hubiese estado haciendo, según el reglamento se ubicaba en posición adelantada. Las razones fueron desestimadas por el árbitro. Los miembros del Atlético Chalaco decidieron abandonar el campo. Las protestas continuaron fuera del terreno, cuando el público chalaco empezó a lanzar piedras.

Frente a esta situación, los clubes limeños emitieron un comunicado que decía:

como no es la primera vez que se realiza un hecho de esta naturaleza con jugadores chalacos, los clubes Unión Cricket, Lima Cricket y Association han acordado, dando una señal de cordialidad y armonía que en esta fiesta debe reinar, no aceptar en ninguna época esta clase de torneos con instituciones que tales hechos hacen. (*El Comercio*, 29 de junio de 1909).

La respuesta del Atlético Chalaco no se hizo esperar. Publicada el 1 de julio de 1909, explicaba que decidieron abandonar el terreno de juego por “la manifiesta parcialidad del referee” y dieron detalles sobre el accionar de Ortiz de Zévallos. Atlético Chalaco concluía señalando que abandonaron el partido para “abstenerse de hacer el papel de [...] ciegos en un juego donde no encontraban nuestros jugadores legalidad, justicia, honradez por parte del referee” (*El Comercio*, 30 de junio de 1909). Los incidentes y posteriores mensajes entre las directivas de los clubes motivaron una ruptura de relaciones deportivas entre el Atlético Chalaco y los dos equipos limeños aludidos durante más de un año. Posteriormente, el Atlético Chalaco se limitaría a enfrentar a equipos del Callao, vencería en los Campeonatos Municipales y confirmaría su rótulo de mejor equipo chalaco. El nacimiento de las rivalidades deportivas marcó el germen para la construcción de las adhesiones y, en consecuencia, de las identidades que tomarían forma en la década de 1920.

A lo largo de la década de 1910, Atlético Chalaco alcanzó su mejor momento en materia competitiva. Era reconocido como el mejor equipo del Callao, por sus constantes victorias en los diversos torneos en que participaba, y en los encuentros amistosos con clubes locales, de provincias y extranjeros. Tuvo también una fuerte rivalidad con equipos limeños, en especial con Association F.B.C. En su equipo estuvieron los jugadores más representativos del puerto: Telmo Carbajo, Manolo Puente y Claudio Martínez.



» Plaza Matriz del Callao, puerto en donde desde temprana época se practicó el fútbol

La importancia de Atlético Chalaco radicó en tres aspectos. Primero, su evolución institucional, la que partió desde su formación como club de escolares hasta su conversión en un club de universitarios con organización interna y alta actividad social (fiestas, almuerzos, partidos internos entre socios). Segundo, la competencia, en la que alcanzó la primacía entre los clubes del puerto. Este logro convirtió al club en representante deportivo del Callao en los enfrentamientos con clubes de otras localidades, especialmente de Lima. Tercero, su popularidad se extendió y adquirió fuerte raigambre popular, centralmente desde la segunda década del siglo XX. Esta popularidad derivó en un estilo de juego en el que resaltaba una conducta muy aguerrida, la que fue denominada “la furia”.

El fútbol en la educación superior

La práctica del fútbol y su difusión no se restringió a la etapa educativa escolar, pues también se extendió entre las instituciones educativas superiores. Hubo competencias donde intervenían varios equipos de las diversas facultades de la Universidad de San Marcos, las escuelas técnicas (Agricultura, Ingeniería, Artes y Oficios) y la Escuela Militar.

La Universidad de San Marcos no contó con un equipo de fútbol que la representase. Durante el periodo que abarca este estudio, se realizaron varios campeonatos universitarios (en 1899, 1900, 1902, 1908, 1909 y 1911) en el que participaron equipos de diversas facultades: Medicina, Letras, Ciencias y Jurisprudencia. Inicialmente fueron competencias internas. Sin embargo, en los torneos realizados desde 1908, invitaron a la Escuela de Ingenieros y la Escuela Militar de Chorrillos. Además, era frecuente el pacto de partidos entre las facultades, contra equipos de otros centros superiores (como el Instituto Científico) y contra clubes como el Club Sportivo de la Escuela Técnica de Comercio, Estrella de la Escuela de Artes y Oficios, y Sport Convictorio Peruano del Convictorio Peruano.



» Equipo del Atlético Chalaco durante la década de 1900

Los clubes en los barrios

Paralelamente al mundo educativo, los niños y adolescentes entusiasmados por jugar fútbol también crearon clubes en sus barrios. Para ellos el fútbol se manifestó como una actividad generacional, la cual los distinguía frente a los juegos y diversiones de sus mayores. De este modo, el barrio amparaba tanto la formación de asociaciones fundadas en prácticas culturales horizontales o entre iguales (lealtades, compadrazgos), que cumplían fines diversos (ayuda mutua, ocio, sociabilidad, etc.), como también a las asociaciones organizadas sobre lazos primarios de sociabilidad (familia y amistad, por ejemplo).

Los clubes barriales importantes en El Callao eran Libertad, San Martín, Sport Bolognesi, Independencia, Sport Sáenz Peña, Unión Callao. Libertad fue fundado en 1899. Pactaba partidos con otros clubes y con agrupaciones de marineros. Actuó en los campeonatos municipales por Fiestas Patrias en 1903 y 1904 y en el torneo de equipos chalacos de 1908. El Independencia fue fundado en 1900 y fue el primero en jugar en Lima contra el Atlético Pardo en 1901. El San Martín fue también fundado en 1900 y jugó contra equipos de Lima y Callao. Sport Bolognesi nació en 1902 y participó en el torneo de 1908, luego del cual empezó a jugar contra equipos de la capital. Sáenz Peña fue fundado en 1906 y Unión Callao en 1908. Ambos fueron importantes porque posteriormente se incorporaron a los torneos de la Federación Peruana de Fútbol (FPF) en la década de 1920, cuando los otros clubes porteños mencionados ya habían desaparecido.

En Lima, uno de los clubes barriales más importantes fue Atlético Unión, fundado en 1900 y ubicado en la Plazuela de Mercedarias, en Barrios Altos. También, el Sportivo Alianza, fundado en 1903 en el barrio de San Francisco y que alcanzó sus años de mayor actividad entre 1904 y 1905. Solía pactar encuentros con la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela Militar de Chorrillos y el Atlético Chalaco. Estos clubes tuvieron vida corta, apenas unos pocos años, un lustro o a lo sumo una década. Pero

hubo una excepción, un sobreviviente, el único que sigue en actividad hasta nuestros días: Alianza Lima.

El caso de Alianza Lima

La larga existencia del club Alianza Lima es un ejemplo inusual de una asociación civil fundada en el espacio barrial que sobrevive hasta nuestros días. Sobre sus inicios se dispone de poca información. Es así al menos sobre su primera década de vida. Fue fundado como Sport Alianza el 15 de febrero de 1901 en la calle Cotabambas (actual cuadra 3), en el barrio de Chacaritas. Por mucho tiempo, la versión más difundida decía que fue creado por trabajadores de un *stud* de caballos de nombre "Alianza", de propiedad de Augusto B. Leguía, del cual tomó su nombre, y que fue organizado a semejanza de los clubes de élite. Una variante de esta versión señala que los trabajadores del *stud* eran de sectores populares, con un importante contingente de afroperuanos. Esta versión agrega que el club tuvo como presidente honorario a Foción Mariátegui, quien, fungiendo como una especie de padrino, aceptó el cargo porque sentía gran simpatía por la práctica de los deportes. Sin embargo, gracias a los estudios de Martín Benavides, Aldo Panfichi y el diario *El Comercio*, los orígenes de Alianza Lima dejan de ser tan borrosos.

Los fundadores fueron niños y adolescentes, con edades entre los 9 y 16 años: Julio Chacaltana, Cirilo Cárdenas, los hermanos Eduardo, Wilfredo, Carlos y Adolfo Pedreschi, José Carreño, Manuel e Ismael Carvallo, José Paulet, Eleodoro y Augusto Cucalón, Alberto Palomino, Eduardo Méndez, Cirilo Cárdenas, Wilfredo Villarreal, Hipólito Venegas, Luis Luitardo, Eduardo López, Manuel Aranda, Alberto Moncada, Julio Rivero y Luis Buitrón. El estudio de Benavides se aproxima a cada uno de los fundadores. Los hermanos Carlos y Eduardo Pedreschi eran de ascendencia italiana, hijos de un exitoso comerciante de licores, y estudiaban en el colegio Humberto I (conocido luego como Antonio Raimondi). Los hermanos Eleodoro y Eugenio Cucalón (Ku Ka Long) eran hijos de un comerciante y pescador chino, natural de Cantón, y estudiaban en el colegio Guadalupe

(el más prestigioso de la ciudad). La madre de José Carreño se dedicaba a la costura. El padre de Manuel Carballo era comerciante de telas. Las madres de Alberto López y Julio Rivero eran comerciantes de comida, y el padre de Alberto Moncada tenía una cigarrería. De acuerdo con Benavides, se puede concluir que socialmente podían ser situados como “pobres de clase media” (Benavides 2000: 54 – 55). Asimismo, se puede inferir que los fundadores no provenían necesariamente de los sectores populares ni tenían mayoría afroperuana. Benavides afirma que el barrio de Cotabambas y la calle de Chacaritas estaba mayoritariamente habitada por personas de clases medias, conclusión a la que llega al establecer los costos de propiedades y alquileres de la zona.

Cabe agregar que en el entorno de la calle Cotabambas había mucha práctica de fútbol. Estaba ubicada a pocas cuadras de la Universidad de San Marcos, donde los estudiantes universitarios organizaban los equipos por facultades para participar en los torneos deportivos de su casa de estudios. En la misma calle Cotabambas estaba el Colegio de Lima, que tenía un equipo de fútbol que habitualmente participaba en los torneos escolares. Además, los hermanos Cucalón estudiaban en el colegio Guadalupe, una de las escuelas que participaba activamente en los torneos de inicios del siglo XX.

Los años siguientes a la fundación del club son oscuros. Poco se sabe de las actividades del club hasta la década siguiente. Ni sobre la conformación de su dirigencia ni su participación en la competencia. Recién a inicios de la década de 1910 Alianza Lima apareció participando en diversos torneos y en 1912 fue invitado a jugar en la Liga Peruana. Gracias a su desempeño en estos torneos, quedó seleccionado para participar en la primera división de la liga. A partir de aquel momento, el club iniciaría un proceso de sucesivas transformaciones a nivel de composición social, étnica e institucional, las cuales lo convirtieron en la década de 1920 en el más popular e importante de la capital y de los sectores populares, y en un símbolo para la comunidad afroperuana.



» Eduardo Pedreschi, fundador y uno de los primeros dirigentes del club Alianza Lima

CAPÍTULO III

ESPECTÁCULO Y ADHESIONES EN EL FÚTBOL LIMEÑO

Cuando se crearon los clubes, se incrementó el número de aficionados al fútbol. Con este aumento, creció el número de partidos y el fútbol empezó a difundirse como espectáculo. Esta forma de difusión se originó en tres elementos: la aparición de campos deportivos, la conformación del público y la organización de la competencia.

Difusión y popularización del fútbol: espectáculo

• Los campos deportivos

El primer campo deportivo de Lima fue Santa Sofía. Era propiedad del Lima Cricket y fue inaugurado en 1888. Este campo fue utilizado también para practicar otros deportes, como el *cricket*. Era de uso casi exclusivo de la comunidad inglesa y los cercanos a dicha comunidad.

En 1896 la juvenil directiva del club Unión Cricket decidió obtener un terreno propio. Gracias a los vínculos familiares de los socios Mariano y Juan de Osma y Pardo, solicitaron a Pedro de Osma, secretario del Consejo Municipal de Lima, que realizara gestiones para conseguir la donación de un terreno para las prácticas deportivas del club. Las gestiones tuvieron éxito y la Municipalidad otorgó un campo, el que tomó por nombre Santa Beatriz, debido a la hacienda que anteriormente ocupaba el lugar. Estuvo ubicado en los Jardines del Palacio de la Exposición. Es decir, quedaba fuera del espacio urbano, en un área destinada para eventos públicos,

deportes y diversiones modernas. Esta área contaba con un hipódromo para las carreras de caballos, un velódromo para el ciclismo y un terreno para practicar tenis (el cual fue acondicionado unos años después de la inauguración del resto de locaciones).

El campo de Santa Beatriz fue el principal terreno deportivo de la ciudad durante el periodo de estudio del que se ocupa esta investigación. Se inauguró el 18 de julio de 1897. Allí se practicó fútbol, *rugby* y tenis. Un año después se realizaron mejoras en sus instalaciones. Entre otros arreglos, se construyeron un tabladillo y una tribuna para el público, y se resembró el pasto. Además, se techaron el pequeño palco para las autoridades y la zona que ocupaba el público que pagaba entradas de mayor precio. En contraste con estas áreas, alrededor del campo se ubicó el espacio para los espectadores que pagaban las entradas más baratas. Esto último era un inconveniente porque este público podía invadir el terreno e interrumpir el juego. Otra dificultad se originó en el hecho de que, al convertirse Santa Beatriz en el principal campo de fútbol de la capital, su uso frecuente deterioró el pasto. Años después, en 1912, el campo pasó a manos de la Federación de Estudiantes.

Santa Sofía y Santa Beatriz fueron los primeros campos deportivos. Algunas entidades educativas lograron tener también el suyo. El Colegio de Lima inauguró su campo en 1899, lo cual fue impulsado por su director, Pedro Labarthe. La Escuela de Artes y Oficios hizo su campo en su local, en la Alameda Grau, en 1905.

En el Rímac, el primer campo deportivo fue el denominado Recreo Chalaco, el que perteneció al Atlético Pardo. Inaugurado en 1903, se ubicaba a las faldas del río Rímac, frente a los baños de Piedra Lisa.

Ahora bien, todos los enumerados fueron casos de excepción en los inicios de la difusión del fútbol. Los incipientes clubes carecían de recursos para comprar un terreno y mantenerlo. La solución fue

ACTUALIDADES 717

Para el baque escuela

En el Union Cricket



I. - El campo.

II. - La multitud.

La idea de adquirir un baque escuela en un terreno preparado para estos juegos ha sido de la ciudad de los reyes. Y con el fin de fomentar los juegos necesarios para la adquisición de esos juegos, se vienen multiplicando y con éxito cada vez más grande, juegos y más fiestas.

Uno de los que tiene el orgullo de ser el más numeroso y el más interesante, fue la del Union Cricket, que, además al público, el viernes pasado, un im-

portante match de fútbol, entre el "Team" y el del Club Lima, obteniendo el triunfo el primero.

Además la hermosa escuela deportiva, que con anterioridad distinguía como un hermoso y sorprendente espectáculo a los jugadores y se realizó una cantidad de fútbol en desfavorable que ha a comentar los juegos en un día para la compra del baque escuela.



El equipo del Union Cricket



I. - El fútbol en acción.

II. - Los jugadores en el campo.



» Torneo deportivo en el campo de Santa Beatriz, administrado por el Union Cricket, 1907

adaptar áreas de uso diverso de la ciudad para la práctica del fútbol. A finales de la década de 1900, se empezó a utilizar un terreno en los alrededores de la Portada de la Guía. En 1910, la Municipalidad de Lima adecuó la Plaza de Acho para efectuar el campeonato escolar.

En el Callao fue habitual emplear áreas públicas para actividades deportivas. La más importante fue la pampa de Mar Brava (lugar que hoy es ocupado por el estadio Telmo Carbajo). Dicha pampa era utilizada como área plurideportiva: allí se practicaban fútbol, *cricket* y *baseball*, además de ejercicios militares y tiro. Se difundió la idea de que aquel lugar era el más adecuado para la práctica de deportes. Se creía que su cercanía al mar ofrecía la oportunidad de disfrutar del sano aire marino. En el Callao también se encontraban el terreno de la zona de Chucuito y otro que solía ser utilizado por el club Dos de Mayo, en 1909.

En los balnearios también había terrenos que servían para usos diversos. En Chorrillos había dos campos: el terreno del Chalet cerca a la Estación del Ferrocarril y la explanada de la Escuela Militar de Chorrillos, utilizada por el equipo de la misma escuela. En Magdalena, hacia fines de la década, se empezó a utilizar un terreno ubicado en la avenida de la Magdalena.

La mayoría de los futbolistas de esta época solía jugar al fútbol en terrenos baldíos o desocupados de las afueras de la ciudad. Podía ser un descampado o cualquier área con suficiente espacio para correr y patear el balón (por ejemplo, el *stud* donde practicaban los fundadores de Alianza Lima). Estos futbolistas no se preocupaban si el espacio contaba con las medidas oficiales o si la superficie tenía desniveles pronunciados o si poseía o carecía de grama.

• El público

En los partidos de la década de 1890, el público se reducía a miembros de la comunidad británica y familiares e invitados de las élites locales. En este marco, las conductas del público se asemejaban a las de una



reunión de sociedad, sobre la cual la prensa resaltaba la asistencia de algún personaje o familia destacados. En la primera década del siglo XX, la composición social cambió lenta pero progresivamente, porque entre los espectadores se incorporaron jóvenes universitarios, mujeres y miembros de los sectores populares. Esta incorporación ocurrió mientras los partidos se convertían en eventos cada vez más públicos y ya no solo limitados a los socios e invitados de algún club. En esta etapa se estima que un partido importante (por ejemplo, entre Lima Cricket y Unión Cricket) podía convocar alrededor de mil personas.

El progresivo cambio de la composición social del público se manifestó en su comportamiento y actitud frente al juego. En un partido entre Lima Cricket y Unión Cricket, las personas del público:

seguían con interés y entusiasmo creciente las peripecias de la lucha deportiva que peruanos e ingleses sostenían [que] si el entusiasmo de los jugadores de ambos bandos fue grande durante todo el match, más grande fue el del público. Las mil personas ahí presentes seguían las incidencias del football con creciente interés y en un estado de tensión nerviosa que los hacía prorrumpir en aplausos y aclamaciones entusiastas cuando uno de los jugadores ejecutaba algún lance decisivo o de mérito... (*El Comercio*, 5 de mayo de 1903).

Ambos equipos se encontraron unas semanas después y los asistentes seguían el juego con interés y “con la respiración contenida”. Al concluir el partido, el público “prorrumpió en aplausos” y los jugadores “lanzaron vivas por el Perú e Inglaterra” (*El Comercio*, 16 de agosto de 1903). Al año siguiente, tras un gol anotado por un equipo de jugadores limeños, el que enfrentaba a marineros del buque Amphion, “todos los concurrentes que presenciaron la partida, inclusive los marineros ingleses que allí habían rompieron en sonoro aplauso para el fondo vencedor”. Al concluir el partido, “los marineros del Amphion lanzaron tres sonoros ‘hurra’ por sus vencedores, que a su vez, correspondieron

de igual manera" (*El Comercio*, 4 de febrero de 1904). En estas acciones se puede apreciar orden, compostura y emociones disciplinadas y contenidas solo en el aplauso, todo lo cual se enmarcaba en las normas de conducta que los discursos modernizadores buscaban del nuevo peruano.

Sin embargo, entre el público aparecieron nuevas actitudes y conductas que provenían de las clases medias y populares que ahora iban a los campos deportivos. Así, la incipiente formación de la competencia se alejaba del original *fair play* que propugnaban los ingleses y la élite, lo cual ocasionaba conflictos. Al comienzo estos conflictos podían ser controlados. En la final del Campeonato Inter Escolar de 1903, partido realizado entre la Escuela Técnica de Comercio y el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe, la Escuela ganaba por 1-0, hasta que el Guadalupe empató. Esta anotación fue anulada por una acción fuera de juego, lo cual motivó los reclamos de los guadalupanos. Ellos extendieron sus quejas por largo tiempo, hasta que empezó a oscurecer, lo que hizo imposible continuar con el partido. Sin embargo, uno de los organizadores, el Sr. Aramburu, profirió unas palabras a los jugadores que lograron calmar los ánimos. Finalmente los estudiantes lanzaron vivas al Perú y a los organizadores. Lo continuaron haciendo cuando acompañaron a Aramburu por las calles de Lima, mientras este se dirigía a guardar la Copa. En otra ocasión no fueron los deportistas sino sectores del público quienes rompieron con los modales burgueses. Al respecto de un partido entre Lima Cricket y Unión Cricket, se resalta la buena actuación de los equipos y se señala:

... satisfechos deben haber quedado ambos clubes del desafío de ayer, y esta satisfacción sería mayor si no estuviese atenuada por las manifestaciones hostiles, incultas y que avergüenzan, que hizo contra los del Lima (Cricket) cierta gente del pueblo en el transcurso del juego. Esta además de ser descortés, revela un espíritu mezquino, tanto más cuanto que esas manifestaciones eran hechas a caballeros extranjeros a quienes debemos respetar en todo caso (...) en cambio los elevens de ambos clubs, una vez concluido el

interesante match que nos ocupa, prorrumpieron en vivas mutuos, tanto para victoriosos como para vencidos... (*El Comercio*, 2 de agosto de 1902).

Ante el incremento de este tipo de problemas, las solicitudes a la policía para que reforzara la seguridad fueron consideradas como una solución. En 1905, durante el encuentro entre Lima Cricket y Unión Cricket a beneficio de la Sociedad Auxiliadora de la Infancia, se reconoció la acertada decisión de los organizadores y del Intendente de enviar “fuerza competente de policía para cuidar el orden” y se consideró que “era una medida que se imponía” (*El Comercio*, 2 de agosto de 1905). En ocasiones, el trabajo de la Policía era una necesidad. Sobre una programación doble, en la que jugaban los dos equipos de Unión Cricket, el primero contra el Cable Central Athletic Club y el segundo contra el Leoncio Prado, el cronista señaló:

...debo dejar constancia de la mala impresión que ha dejado entre la gente sensata, la conducta de cierta parte del pueblo, en especial de los muchachos, al hacer manifestaciones hostiles que redundan en contra del club Unión Cricket, y el agradecer al señor Intendente el haber enviado al terreno a fuerzas de policía pues debido a la energía del señor teniente encargado del piquete se pudo evitar un contratiempo... (*El Comercio*, 23 de agosto de 1907).

Pese a la asistencia de la Policía, los contratiempos sucedían tanto en el campo de juego como en las tribunas. Este fue el caso de un partido en el Callao, en 1908, entre Atlético Chalaco y Association F.B.C. El equipo porteño anotó un gol en posición dudosa, lo que suscitó una “acalorada discusión”, la cual “degeneró en una reyerta a puño limpio resultando ambos (equipos con) lesionados”. El árbitro validó el gol y venció Chalaco. Frente a ello, el cronista reclama la necesidad de contar con un mayor contingente policial para seguridad de los partidos y para “evitar escenas desagradables que se desarrollan, casi generalmente, a la terminación de los juegos deportivos” (*El Comercio*, 4 de agosto de 1908).

La violencia en los campos de fútbol existió, pero no debe ser magnificada. Como ya se ha señalado, el fútbol fue originalmente una práctica de inmigrantes británicos y un espectáculo de élite. Tuvo como fundamento los valores de la “mentalidad oligárquica”: la caballerosidad, el honor, pero también el racismo. En las crónicas, los sectores populares aparecen como responsables frecuentes de los actos de violencia en los encuentros de fútbol: sueltan insultos, realizan ridiculizaciones, acometen actos hostiles, pugilatos, etc. Desde la mirada de las élites, estas acciones se ven como inconductas o incluso como una invasión de un espectáculo moderno que se regía por los cánones del *fair play*. Sin embargo, desde los sectores populares, los mismos actos podían considerarse como formas de expresión: se protestaba cuando el árbitro no era imparcial o cuando los jugadores no estaban actuando a su nivel, o para disminuir la moral de algún rival. Finalmente, convendría precisar que la violencia estaba lejos de la magnitud de la que se describe en las crónicas de las décadas de 1910 y 1920.

• **La competencia**

Como señalamos anteriormente, las primeras competencias fueron los torneos escolares de 1899 y 1900, organizados por la Municipalidad de Lima. Otras competencias iniciales también fueron las organizados entre 1903 y 1904 por el municipio de El Callao. A estos encuentros se sumaban los realizados durante las Fiestas Patrias. Probablemente, mediante la organización de estos torneos, se originó la competitividad entre los clubes. Un elemento importante es que la victoria se hizo material con la entrega de trofeos, medallas, diplomas, relojes u otros objetos.

Los campeonatos siguientes se realizaron entre equipos y clubes de sectores muy específicos. Por ejemplo, se puede señalar al respecto a los campeonatos universitarios en 1899, 1900 y 1902. Estos fueron retomados en 1908 y 1909, con la convocatoria a otros institutos y escuelas de nivel técnico y superior.

Los clubes organizaban también competencias internas. En 1903 Unión Cricket lo hizo así para seleccionar a su primer equipo. A su vez, José Pardo y Sport Juvenil realizaron un campeonato en el campo del primero. Estas actividades servían para la socialización de los miembros de los clubes. Hubo también torneos plurideportivos, organizados por Unión Cricket en 1905 y 1906, lo cual fue imitado por Centro Sport Cosmopolitan unos meses después del último de estos torneos y por Sportivo Lima del Colegio Lima en 1908. Unión Cricket repitió la experiencia en 1909. Generalmente, el fútbol era el deporte que se practicaba al final del programa, tras los ejercicios atléticos, competencias de tiro y otros deportes.

Fue en 1910 cuando la competencia se fortaleció considerablemente. Entre octubre y diciembre se convocó a un campeonato entre clubes del puerto. Estos eran Atlético Chalaco, Libertad, Unión Callao, Leoncio Prado, Atlético Grau N.º 1, Almirante Grau, Bolognesi, Albarracín, Morro de Arica y San Martín. En la final, el vencedor fue el Chalaco sobre Bolognesi.

En noviembre de ese año se inició el Campeonato Pro - Monumento Jorge Chávez. Era sabido que Chávez había intentado realizar una hazaña aérea, la cual tenía como objetivo en cruzar los Alpes italianos en una avioneta. Sufrió un accidente en el intento, lo que le produjo la muerte. La noticia causó gran impacto y consternación. Como ofrenda a su memoria y al reto que intentó cumplir, se propuso construirle un monumento. Para recaudar el dinero se organizó una competencia de fútbol. Unión Cricket acogió la iniciativa y la llevó adelante. Puso en disputa el trofeo que había ganado en Fiestas Patrias. Participaron, además del organizador, Unión Callao, Leoncio Prado, Association F.B.C., Jorge Chávez N.º 1 y Atlético Chalaco. Se realizó en el campo del Unión Cricket, se elevó el costo de las entradas a 30 centavos para aumentar la recaudación y se ofreció un pase a todos los partidos por un sol, lo cual atraería a un mayor número de asistentes. Con esto se comprendió que el fútbol podía ofrecer ingresos económicos que podían utilizarse para propósitos diversos.

El campeonato inició el domingo 20 de noviembre de 1910 y resaltó el gran entusiasmo de los jugadores y el público:

...es de esperarse dados los jugadores que tomarán parte en este encuentro y los fines patrióticos a que será destinado el producto de las entradas, que el campo de Santa Beatriz se vea concurrido por nuestro público aficionado a este deporte y también para quien cree contribuir por este medio a glorificar debidamente la inmortal hazaña de nuestro compatriota Jorge Chávez. (*El Comercio*, 23 de noviembre de 1910).

En la medida que el torneo avanzaba y mantuvo un gran interés entre la prensa y el público, se dijo al respecto:

...con bastante regularidad se viene desarrollando en el campo de Santa Beatriz el gran campeonato de football organizado a beneficio del proyectado monumento al héroe de los Alpes. Hemos efectuado ya algunos matches por demás interesantes, que revelan el grado de desarrollo que el foot ball ha adquirido entre nuestra juventud vigorosa. La concurrencia que asiste a presenciar ese saludable deporte es harto numerosa, lo que prueba que su afición va infiltrándose en el alma nacional... (*El Comercio*, 2 de diciembre de 1909).

El campeonato concluyó recién al año siguiente. En el encuentro inaugural de la nueva temporada, Chalaco venció al Unión Cricket en Santa Beatriz el jueves 29 de junio de 1911. A nivel de competencia, Chalaco demostraba así estar entre los mejores de la capital y el puerto, confirmando su rótulo de "campeón del Callao", mientras Unión Cricket, en palabras de los cronistas, "ya no es el de antes". Este último club desapareció al año siguiente. Ello confirmó que la popularización del fútbol producía en este deporte una transición, la cual iba de una etapa en donde las élites dominaban la competencia, a otra en que clubes como Chalaco representaban una mirada pluriclasista del fútbol.

Esta transición demostraba que el fútbol se convertía en un medio para conseguir ingresos económicos y adquirir prestigio gracias al éxito en la competencia, además de conseguir reconocimiento entre el creciente público del juego. Surgió entonces un importante interés por constituir una entidad que agrupara a los clubes, se hiciera cargo de gestionar la competencia, homogenizara los reglamentos y se encargara de arbitrar las disputas entre aquellos. En este contexto surgió la Liga Peruana de Fútbol.

La creación de las instituciones asociativas y la administración de la competencia

El año de 1912 fue un parteaguas en la popularización del fútbol. Se habían dado los siguientes hechos: se incrementó la práctica del deporte, proliferaron los clubes y terrenos, hubo el cambio de composición social de los jugadores y público, se dio la transformación de juego de niños y adolescentes a deporte de jóvenes, comenzó su transformación progresiva en espectáculo, se fortaleció la competencia y se crearon las primeras rivalidades. En este contexto los clubes plantearon la creación de una institución para coordinar la organización de la competencia regular, la aplicación de reglamentos y resolver diferencias entre los clubes. Así nació la Liga Peruana de Fútbol.

Fútbol y consolidación de las clases medias y los sectores populares

1912 fue clave también por el fortalecimiento de las clases medias y populares en la escena política, la que golpeó al poder oligárquico con reivindicaciones sociopolíticas y laborales. Estas se hicieron evidentes en el proceso electoral que llevó a la presidencia a Guillermo Billinghurst.

Aquellas elecciones parecían tener un ganador seguro, Antero Aspíllaga, quien había sido candidato presidencial en varias ocasiones e iba a marcar la continuidad oligárquica. La candidatura de Billinghurst

parecía no tener fuerza, pero sorpresivamente se formaron en diversas fábricas clubes políticos que la impulsaron. Sin embargo, el Jurado Electoral cerró el registro de inscripción de votantes, impidiendo que muchos seguidores de Billinghamst pudieran sufragar. Ello motivó concentraciones de protesta, pero el Jurado no dio marcha atrás. Se pasó entonces de los reclamos a la violencia. Las elecciones fueron boicoteadas durante tres días (del sábado 25 al lunes 27) con marchas, saqueos, destrozos de la propiedad pública y enfrentamientos con las fuerzas del orden (lo que implicó agresiones contra los informantes de la policía y la policía misma). Todo ello dio el saldo de varios muertos y la paralización de la ciudad.

Frente a estos hechos, el Jurado Electoral reabrió el registro y convocó a nuevas elecciones en las cuales Billinghamst alcanzó la presidencia. Las Jornadas de Mayo, como las llama Luis Torrejón, habían congregado a trabajadores de las fábricas y artesanos que adquirían cada vez mayor capacidad organizativa. Estos trabajadores establecían firmes requerimientos sociales y laborales. A estos requerimientos se sumaban las emergentes clases medias, estudiantes y profesionales que optaban por confrontar a la oligarquía. Todos ellos desarrollaron discursos y sensibilidades propias en el marco de la crítica al orden oficial.

La presidencia de Billinghamst fue abruptamente cortada por el golpe de Estado del Gral. Óscar Benavides, que marcó el regreso de la oligarquía al control del ejecutivo. Sin embargo, los movimientos sociales y sus luchas no fueron detenidas, sino profundizadas. En este contexto, la creación de una institución para la gestión de la competencia en base a un reglamento ofrecía, al menos en términos formales, igualdad de condiciones de participación a los clubes de diferente procedencia socioeconómica y étnica.



» Guillermo Billinghurst fue elegido presidente en 1912. Paralelamente a la campaña electoral, se fundó la Liga Peruana y se inició el torneo

La Liga Peruana de Fútbol

El interés por formar una institución que concentre la administración de los diversos ámbitos del fútbol ya estaba rondando entre los clubes. En 1912, durante los primeros días del mes de febrero, diversos clubes de Lima y el Callao recibieron una invitación dirigida por el club Sporting Miraflores y firmada por Eduardo Fry. En ella, se proponía la formación de un organismo que agrupara a los clubes dedicados a la práctica del fútbol, propuesta que fue elaborada por el mismo Fry junto a H.H.G. Redshaw y R.C. Brown, del Lima Cricket. Fry era un reconocido futbolista que había actuado como defensor del Unión Cricket durante la década anterior y había formado el Sporting Miraflores apoyado por exjugadores del mismo club. Redshaw y Brown eran socios del Lima Cricket.

Los clubes que participaron de la fundación convocaron rápidamente a reuniones a sus socios. Les informaron de la invitación de Fry y varios aceptaron asistir a una reunión el 15 de febrero de 1912, en el local del Sporting Miraflores, en la calle Lima del distrito de Miraflores. Asistieron R.C. Brown y H.H.G. Redshaw, representando al Lima Cricket; Víctor Tréneman y Augusto Flores por el Jorge Chávez N.º 1 (de Lima); Augusto Brondi y Moisés Montoya del Association F.B.C.; José L. Velásquez y A. Aranza por el José Gálvez; A. Salazar por el Unión Miraflores; H. Aranda por Sport Alianza; Manuel Isaías Tira por Atlético Peruano; y Mispireta por Sport Independencia (de Barranco).

La reunión se inició con una exposición de Eduardo Fry, explicando la razón por la cual fundar una liga: mejoraría la difusión del reglamento, lo que permitiría alcanzar un mejor nivel organizativo dentro y entre los clubes. Se esperaba que la Liga impusiera estándares para la homogenización de la organización interna de los clubes y también actuara como juez para resolver las diferencias que pudieran aparecer en la competencia. Tras un largo debate, se acordó crear la Liga. El primer paso fue, a solicitud del delegado del Association, denominar a la naciente institución como Liga Peruana de Fútbol. El segundo



» Sporting Miraflores, fundador de la Liga Peruana

fue elegir una Junta Directiva transitoria, que resultó compuesta por H.H.G. Redshaw como presidente; E. Fry como secretario; R.G. Brown como tesorero y V. Tréneman como fiscal. Quedó pendiente la elaboración del anteproyecto de reglamento. Se nombró a H. H. G. Redshaw y M. Montoya para esta tarea y se decidió discutir lo elaborado en la siguiente reunión.

Durante las siguientes semanas, nuevas invitaciones fueron cursadas a los clubes, los que rápidamente convocaron a sus asociados para establecer si participarían o no en la Liga. En la mayoría de los casos la invitación fue aceptada, aunque con algunos recelos. Los clubes recientemente invitados se integraron a una segunda reunión el 27 de febrero. En ella se sumaron los delegados de los clubes Sport Vitarte, Sport Lima, Alfonso Ugarte, Sport Magdalena, Sport Libertad, Club Peruano, Atlético Grau N.º 1, Centro Tarapacá, Atlético Chalaco y Jorge Chávez N.º 2. El aumento en el número de afiliados exigió establecer dos categorías: Primera División y Segunda División. Para seleccionar los clubes que correspondían a cada categoría, se tomó como criterio las actuaciones que cada uno había tenido en sus amistosos y campeonatos del año anterior. Por ello, en la Primera División se incluyó a Lima Cricket and Foot Ball Club, Association Foot Ball Club, Miraflores Sporting Club, Jorge Chávez N.º 1, Escuela Militar de Chorrillos, Sport Alianza, Sport Inca y Sport Vitarte. La Segunda División estuvo compuesta por Sport Lima, Carlos Tenaud N.º 1, Carlos Tenaud N.º 2, Atlético Grau N.º 1, Unión Miraflores, Jorge Chávez N.º 2, Sport Libertad Barranco y Sport Magdalena. Ello no dejó satisfecho a todos los representantes, algunos de los cuales decidieron retirarse y no participar, como José Gálvez. Por su parte, los clubes del Callao hicieron caso omiso a la invitación, al igual que Unión Cricket, el que estaba casi desaparecido.

Pese a los inconvenientes descritos, se siguió adelante y se logró promulgar, y posteriormente publicar, los reglamentos de la

institución, los que fueron aprobados el 2 de abril de 1912 y refrendados el 30 de abril. Así, la formación de la Liga se había alcanzado. Esta había logrado además convocar a diversos sectores sociales de la capital. El Lima Cricket estaba compuesto por miembros de la colonia inglesa. Miembros de la élite y sectores profesionales participaban en Association, Sporting Miraflores (con exjugadores de Unión Cricket) y Miraflores F.B.C. La Escuela Militar de Chorrillos fue representada por su equipo institucional. Jorge Chávez N.º 1, Atlético Grau N.º 1 y Carlos Tenaud N.º 1 y 2 estuvieron formados por estudiantes y trabajadores, y eran el resultado de la evolución por la que atravesaron los clubes, los cuales pasaron de haber sido formados en centros educativos a convertirse en clubes de competencia. De las fábricas de Lima provenían los siguientes clubes: Sport Progreso (de la fábrica Santa Catalina en el barrio del Rímac), Sport Inca (de la fábrica de cigarrillos del barrio de Malambo) y Sport Vitarte (de la fábrica textil de dicho pueblo). De los balnearios, venían Sport Magdalena y Sport Libertad Barranco.

Pese a que la formación de la Liga había tenido una participación pluriclasista, había sido una iniciativa de clubes de la élite de Lima. La primera directiva fue elegida el 4 de mayo de 1912 y estuvo conformada en su mayoría por delegados de dichos clubes. La presidencia recayó en H.P. Johnson del Lima Cricket; la primera vicepresidencia, en Federico Flores Escalante, del Jorge Chávez N.º 1; y la segunda vicepresidencia, en Augusto Brondi, del Association. Como secretario fue elegido Eduardo Fry, del Miraflores Sporting. El tesorero fue Nicanor Villavicencio, del Atlético Grau N.º 1. El fiscal, T. F. Hughes, pertenecía al Lima Cricket. Los vocales eran C. E. Ríos y J. Guardia del Sport Inca; y A. Cossio y H. Aranda de Sport Alianza.

La nueva directiva estableció las primeras medidas para los clubes, las cuales buscaban establecer criterios de organización homogéneos, como la difusión del reglamento, la elección de un uniforme, el establecimiento de un pago puntual de cuotas a favor de la Liga, el



» Sport Inca, otro de los fundadores de la Liga Peruana

fomento de la adquisición de material deportivo y la adquisición de un campo de juego propio. Estos requisitos mínimos fueron un dolor de cabeza a lo largo de la existencia de la Liga, dado que la mayoría de los clubes no pudieron cumplirlos, sobre todo con lo relacionado a la adquisición de un campo de juego.

El inicio de la temporada generó gran expectativa entre el público y la prensa recogió ese interés:

...con mayor entusiasmo que en los años anteriores se va a iniciar la próxima temporada de football y es natural, pues, este año hay muchas perspectivas que no los hubo en los años pasados, tales como el campeonato de la copa, que según la 'Liga Peruana de Football' debe jugarse en 1912 y será reñidísimo (...) en esta temporada las instituciones lucirán sus uniformes, dándole así a los matches un aspecto sugestivo, que jamás lo han tenido, por no estar los jugadores perfectamente uniformados... (*El Comercio*, 11 de abril de 1912).

La Liga se inició el 5 de mayo. En su primera temporada los partidos se sucedieron con relativa normalidad, aunque los problemas no faltaron. Por ejemplo, la inestabilidad política del país, que desencadenó las Jornadas de Mayo, obligó a suspender alguna sesión de la Liga y, más adelante, de algunos partidos. Otro factor fue el retraso de algunos clubes en la entrega de su documentación, la cual era constantemente requerida. Un problema adicional fueron los terrenos de juego, ya que no se contaba con suficientes canchas que tuvieran las medidas reglamentarias. Por lo demás, las canchas con las que se contaba tenían la grama en mal estado. Al respecto de lo vinculado a las canchas, se avanzó gracias a que se tornó habitual utilizar el campo de Santa Beatriz, el que había dejado de ser propiedad de Unión Cricket y estaba en manos de la Federación de Estudiantes de la Universidad de San

Marcos. El trance más difícil fue que la Escuela Militar de Chorrillos abandonó la Liga a mitad de temporada. En un aviso publicado en la prensa local se indica que la "Escuela Militar deja de pertenecer a la Liga y pide que no se publiquen los resultados que aparece con 1 punto lo que trae desmedro a la imagen de la Escuela (y solicita) no participar ni en los matches ni en las tablas" (*El Comercio*, 28 de junio de 1912). La Escuela marchaba en último lugar en la tabla de resultados de la Primera División de la Liga. Incapaz de sostener la competencia y viendo afectado su prestigio, olvidó el *fair play* y, ante el fracaso competitivo, decidió separarse para no regresar jamás. Finalmente, la Liga tuvo que enfrentar la posible competencia de los equipos del Callao, quienes intentaron formar una liga porteña, aunque sin mayor éxito.

Pese a los obstáculos, la primera edición de la Liga llegó a buen término. Durante las primeras semanas de la temporada, los primeros lugares fueron ocupados por el Miraflores Sporting Club y el Sport Inca, pero a la postre el vencedor fue el Lima Cricket. En la penúltima fecha, el club inglés había vencido por 2-0 al Sport Inca, y llegaba con una ventaja de tres puntos sobre su próximo rival, el Association, que marchaba tercero. Este fue el último partido de la primera temporada de la Liga. Se jugó el 8 de septiembre en el terreno de Santa Sofía y se esperaba una nueva victoria del Lima Cricket que corroborara su buena actuación a lo largo de la temporada. Pero sorpresivamente el vencedor fue el Association por 2-1, en el que fue considerado el mejor partido del torneo. Con ello, Association empató en puntaje al club inglés, pero las bases del torneo preveían que, si ello sucedía, se tomarían en consideración los resultados de los partidos entre ambos equipos para decidir al vencedor. Lima Cricket había vencido en los encuentros anteriores al Association y, por este motivo, fue nombrado campeón de la primera temporada.

El final de este torneo mostró la supremacía de los clubes de élite en el fútbol de competencia. Desde los inicios del fútbol a finales del siglo XIX, Lima Cricket había mantenido un nivel de juego marcado



» Equipo del Lima Cricket, primer vencedor de la Liga Peruana en 1912

por el constante triunfo. Este club era secundado por Unión Cricket, ambos bajo el amparo del *fair play*. A ellos se sumó el Association. Sin embargo, el triunfo del Lima Cricket resultó simbólico dentro del proceso de difusión del fútbol. La élite perdió terreno en el plano competitivo, debido a que se negó a participar en la competencia y, por ello, había sido superado por los otros equipos. Al año siguiente, Lima Cricket quedó último en el torneo de 1913 y, aunque venció en el torneo de 1914, se separó de la Liga poco después. Dejó de practicar el fútbol aproximadamente en 1916 para retomarlo, ya en su nuevo local de Magdalena, hacia 1920. Para dicho momento ya había ido estableciendo distancia con los demás clubes tanto en términos geográficos como competitivos, puesto que enfrentaba en Magdalena únicamente a algunas instituciones de la élite y la clase media; entre estas se encontraban equipos escolares, clubes representantes de los bancos y casas comerciales, y el Association. Este último club también se desligó de la Liga poco después y su vida deportiva transcurrió de forma similar a la del club inglés, puesto que se dedicó a pactar encuentros contra equipos de buques extranjeros, casas comerciales, bancos, escuelas y otros clubes. No obstante, su aislamiento no fue tan marcado como en el caso del club inglés. Association desarrolló una creciente rivalidad con Atlético Chalaco, rivalidad que concitaría el interés y reemplazaría a la antigua rivalidad entre Lima Cricket y Unión Cricket. La rivalidad entre Association y Atlético Chalaco expresaba mejor no solo las nuevas adhesiones, sino también la nueva competencia futbolística entre equipos de Lima y El Callao. Cabe señalar que Association se mantendría en actividad participando en los campeonatos más prestigiosos y rentables.

La Liga Peruana continuó sus actividades a lo largo de la década. En 1912 resultó campeón el Jorge Chávez N.º 1 de Lima. Lima Cricket repitió su triunfo en 1914. Al año siguiente venció el José Gálvez, que también consiguió el torneo de 1916. Sport Juan Bielovucic obtuvo el título en 1917 y Sport Alianza venció en 1918 y 1919. Todos ellos (a excepción del Cricket) eran clubes de diversos orígenes, pero que representaban los

valores de las clases medias, las cuales habían hecho que sus clubes pasaran por el tránsito hacia la conversión en clubes de competencia. Sin embargo, la llegada de la década de 1920 plasmó una tendencia que se venía desarrollando desde finales de la primera década del siglo. Los nuevos vencedores eran clubes de origen obrero: Sport Inca venció en 1920 y Sport Progreso en 1921. La competencia del fútbol, en poco más de dos décadas, había cambiado completamente su rostro social y había incorporado a todos los sectores de la población, encontrando entre los sectores populares a sus mejores exponentes. En esta transformación, el fútbol se había convertido ya en una actividad interclasista y empezaba a perfilarse como un deporte de semblante popular.

La primera rivalidad: ingleses versus peruanos

En el proceso de difusión, la competencia fortaleció a los clubes exitosos, los cuales habían clasificado en los mejores puestos dentro de la competencia. Los enfrentamientos entre estos clubes fueron generando dos elementos claves para comprender la popularización del fútbol: primero, la rivalidad, y, como consecuencia, las adhesiones. En el periodo de estudio de este texto los clubes más importantes habían sido los clubes de élite: Lima Cricket y Unión Cricket, quienes representaron la primera rivalidad del fútbol local, la cual remitía a la rivalidad entre ingleses y peruanos.

Lima Cricket y Unión Cricket tuvieron su primer partido en 1895, en el cual venció el club inglés por 1-0. Dos años después, en diciembre de 1897, ambos clubes volvieron a enfrentarse, lo que dio como resultado otra victoria de los ingleses por 3-1. El partido contó con una “nutrida asistencia” y obtuvo reseñas en la prensa durante los días posteriores. El primer triunfo de Unión Cricket ocurrió la tarde del 29 de julio de 1899 por 2-0 y fue recibido con grandes muestras de júbilo. Los socios de Unión celebraron el triunfo con una fiesta campestre. Dado el interés que concitaba el partido entre ambos, las autoridades municipales lo incorporaron en los programas de celebraciones de Fiestas Patrias.



» Equipo del Lima Cricket en 1908. El club fue el más importante en las competencias de la década de 1900

La rivalidad era creciente y se realizaron más partidos que buscaban dirimir la superioridad de uno sobre el otro. Los ingleses habían traído el fútbol y los peruanos aprendido de ellos a jugarlo, por ello los consideraban a los primeros superiores. Lograr que los peruanos derrotaran a los ingleses era un incentivo permanente. Por ejemplo, en 1902, ambos equipos se enfrentaron en tres partidos consecutivos. En el primer partido venció Lima Cricket 1-0; en el segundo, Unión Cricket 1-0; en el tercero, el Lima Cricket 1-0. A este último se le consideró el vencedor y fue declarado el mejor de los dos. Al año siguiente ocurrió algo similar. Se llevó a cabo un tercer partido tras dos empates, en el que nuevamente venció el Lima Cricket por 1-0.

En 1903 se jugaron dos partidos más. El primero fue parte de las celebraciones de Fiestas Patrias. Se realizó en el campo de Santa Beatriz y puso en disputa una copa de plata. El partido concluyó con empate a uno y se dijo que: “resultó uno de los más interesantes de los que hasta ahora se han visto por aquí, no sólo por la pericia demostrada por ambos elevens, sino por el hecho de quedar tablas después de dos innings” (*El Comercio*, 31 de julio de 1903). Este empate hizo necesario jugar otro partido más para definir la propiedad del trofeo. La expectativa generada era muy grande porque:

el público todo espera impacientemente que a la mayor brevedad posible se efectúe el match decisivo (...) la opinión de los aficionados está sumamente dividida y por lo tanto no es posible predecir con seguridad qué club se llevará la auténtica Copa de Plata obsequiada por la Municipalidad. (*El Comercio*, 31 de julio de 1903).

Dos semanas después, se realizó el partido en el campo de Santa Beatriz. Este encuentro fue seguido por el público con mucho interés y “la respiración contenida”. Finalmente, Lima Cricket venció 1-0. Al final del partido el público “prorrumpió en aplausos” y los jugadores

de ambos equipos lanzaron vivas mutuas por el Perú e Inglaterra. Esta conducta puso en evidencia la forma como se interpretaba la rivalidad entre ambos equipos. Entre los dos predominaba el espíritu del *fair play* o juego limpio, acorde con la conducta y la razón de los discursos higiénicos y modernizadores. Como ya hemos señalado, el fútbol asemejaba un desafío sobre el oponente, pero lo más importante no era el triunfo, sino poner en disputa el honor de cada club, lo cual se zanjaba aceptando el desafío del otro equipo y llevando a cabo la competencia en el marco del cumplimiento de las reglas del fútbol. De esta manera, el honor no se veía dañado por la derrota. El honor se convertía en una suerte de código de conducta en los eventos deportivos. Conducirse de esta manera era lo adecuado para un *sportman*, nombre que recibían los deportistas entre la élite limeña.

Las características resaltadas se mantuvieron en los encuentros de años posteriores. En 1905 se jugaron tres partidos y todos concluyeron en empate. El primero aconteció el 27 de junio frente a un gran interés del público y con una "numerosa concurrencia de 800 personas". El segundo se realizó el 9 de julio en el campo de Santa Beatriz y el tercero, el 12 de agosto en el mismo terreno, también frente a numerosa concurrencia. En 1906 se realizaron dos partidos y en 1907 también durante los meses de junio a agosto. Las dos victorias de Unión Cricket fueron ruidosamente festejadas y calificadas como "un triunfo glorioso que enorgullece al espíritu peruano". Noticias del encuentro agregan que, tras el primer gol de Unión, la "ovación fue espléndida". Tras el segundo hubo "una ovación delirante". Esta victoria tuvo importancia porque fue considerada como un "triunfo glorioso obtenido a raíz de una situación desventajosa en el primer half, contra un club reconocido como superior" (*El Comercio*, 11 de junio de 1907). Un nuevo triunfo de Unión Cricket en un partido realizado durante Fiestas Patrias de 1908 fortaleció la idea anterior:

...nada más halagador para el patriotismo peruano que los resultados tan satisfactorios obtenidos por el Unión Cricket... y digo halagador porque vemos con orgullo que



» Unión Cricket en 1907. Fue el club formado por peruanos más importante de la capital en la década de 1900

ya podemos medir nuestras fuerzas de igual a igual con los teams ingleses que desde hacía mucho tiempo venían ganando la clásica copa en el aniversario de la Independencia. Nada más halagador que en este festivo día hayamos dado muestras inequívocas de haber aprendido el varonil juego del football y que después de una lucha gigantesca hayamos conseguido la victoria tan deseada de obtener la copa para orgullo y aliento de los clubs peruanos... (*El Comercio*, 1 de agosto de 1908).

Las citas delimitan el otro rostro de los enfrentamientos entre ambos equipos. Sobre el club peruano se reconocía una relación de inferioridad frente al club inglés, quienes eran considerados los maestros. Las derrotas resultaban usuales frente a este equipo y confirmaban que los peruanos eran inferiores, pero cuando los peruanos triunfaban se recibían los logros con júbilo y alegría. No obstante, estos triunfos eran entendidos como situaciones excepcionales, las cuales terminaban generando adhesión nacional.

Los enfrentamientos entre ambos clubes mostraron que la rivalidad empezaba a nutrirse de valores. La competencia pasaba del *fair play* y el honor, a una apreciación del deporte vinculada a la noción de victoria o derrota. Los triunfos de Unión Cricket no transmitían una idea de superioridad sobre el club inglés, sino de igualdad con ellos. El honor se pone en juego en la búsqueda de la victoria mediante la cual se lograba "igualarse" a los ingleses. La rivalidad era aún una forma de acercamiento y no de oposición, por ello al concluir los partidos los jugadores de ambos clubes hacían saludos y lanzaban sus vivas mutuas. Este comportamiento se daba pese a que Lima Cricket retomaría su supremacía en la competencia con victorias por 3-1 y 4-1 en 1908 y 2-0 en 1909.

La llegada de la competencia organizada por la Liga Peruana, la aparición de clubes creados en el sector educativo, en los barrios y en el mundo



» Equipo del Lima Cricket en 1912

laboral, todos estos elementos transfiguraron el panorama. A inicios de la década de 1910, el interés por los partidos entre Unión Cricket y Lima Cricket decayó. Unión Cricket había disminuido su número de socios y atravesaba profundos problemas económicos, los cuales lo llevaron a perder su terreno en Santa Beatriz. Este pasó a manos de la Federación Universitaria y desapareció en 1912. Lima Cricket participó en la fundación de la Liga Peruana en 1912, torneo que ganó. Pero al año siguiente resultó último. Poco después se separó de la Liga y dejó de participar en la creciente competencia futbolística. Al igual que los clubes de la élite, prefirió mantener distancia frente a los clubes emergentes, los cuales contaban con futbolistas provenientes de los sectores medios. Mantuvo especial distancia de aquellos que provenían de los sectores obreros y populares. Dejó de practicar fútbol en 1916, para volver a practicarlo en 1920. En esta época eran otras las rivalidades que concitaban el mayor interés entre el público del fútbol. Estas rivalidades se centraban en particular entre clubes de Lima y Callao.

De esta forma, 1912 marcó un parteaguas en la difusión del fútbol. Por un lado puso punto final a la supremacía de los clubes de la élite en la competencia, y por otro, marcó el ascenso de los clubes de otros grupos sociales: de los barrios, centros laborales y educativos, y en especial de los sectores populares. Se empezó a crear así algo nuevo: el espectáculo, el que implicaba público, campos deportivos y competencia organizada.

Además comenzó a haber un cambio en la forma cómo se concebía la práctica del fútbol. Las ideas de *fair play* y el honor que movían inicialmente a los clubes serán reemplazadas por la búsqueda del triunfo y, con ello, del prestigio. La consecución de éxitos en la competencia iba a ir creando un lazo nuevo entre los clubes y el público: las adhesiones, las cuales serían alimentadas por las rivalidades. Estas se irían creando entre los clubes más exitosos en el terreno de la competencia.

» FUENTES

Primarias

Cajas, A. (1949). *El fútbol asociado*. Lima: Impr. Gil Armas.

El Comercio. (18 de junio de 1908). "Nuevas tendencias populares - La afición del foot ball". *El Comercio*.

_____ (30 de junio de 1908). "Las fiestas patrias y el juego del foot ball". *El Comercio*.

_____ (13 de agosto de 1922). "El Centro Sport Inca y su desenvolvimiento". *El Comercio*.

_____ (12 de agosto de 1923). "El primer match de football que se jugó en el Perú. Una curiosa información". *El Comercio*.

Gálvez, J. (1966). *Nuestra pequeña historia*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Grados, A. (4 de mayo de 1939). "Apuntes para la tradición deportiva del Perú". *El Comercio*, pp. 189-190.

La Prensa. Año 1912.

Municipalidad de Lima. (1900). *Memoria presentada al concejo provincial de Lima 1900 por su alcalde (Dr. Benjamín Boza)*. Lima: Imp. El País.

Miró, C. (1998). *Los íntimos de La Victoria*. Lima. Asociación Civil Pro Niño Íntimo.

Pinto, R. (1913). *Ensayo sobre sistemas de educación física con aplicación al Perú*. Tesis (Bach.). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Filosofía y Letras.

Robles, J. (5 de agosto de 1923). "Origen y desarrollo del deportismo en el Perú. Sucinta información de su marcha evolutiva. Hablando con el señor Pedro Larrañaga, padre de los deportes peruanos". *El Comercio*.

Secundarias

Alabarces, P. (2018). *El fútbol en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Álvarez, G. (2001). *La difusión del fútbol en Lima*. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, E.A.P. Historia. Lima, Perú).

_____ (2016). El fútbol en Lima, actores e instituciones. En A. Panfichi (Ed.), *Ese gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol* (pp. 29-62). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Arroyo, E. (1994). *Lima. Uso social del espacio*. Lima: Fundación Friederich Ebert.

Basadre, J. (1968). *Historia de la República*. Tomos IX, X, XI, XII, XIV y XVI. Lima: Ed. Universitaria.

Basadre, J. (1971). *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú con algunas reflexiones*. Tomo II. Lima: Ediciones P. L. Villanueva.

Benavides, M. (2000). *Una pelota de trapo, un corazón blanquiazul. Tradición e identidad en Alianza Lima 1901-1996*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Bonfiglio, G. (1995). Los italianos en Lima. En A. Panfichi y F. Portocarrero (Eds.), *Mundos interiores 1850-1950* (pp. 43-73). Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Bourdieu, P. (1990). ¿Cómo se puede ser un deportista? En *Sociología y cultura* (pp. 193-214). México DF.: Ed. Grijalbo.

Burga, M. y Flores Galindo, A. (1984). *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. Lima: Ediciones Rikchay Perú.

Contreras, C. (1994). *Los orígenes de la explosión demográfica en el Perú: 1876-1940*. Documento de Trabajo N.º 61. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Dunning, E., Murphy, P. & Williams, J. (1988). *The Roots of Football Hooliganism. An Historical and Sociological Study*. New York: Routledge.

El Comercio. (2001). *Libro de oro del club Alianza Lima 1901-2001*. Lima: Empresa Editora El Comercio S.A.

Federación Peruana de Fútbol. (1997). *75 Aniversario*. Lima: Editorial e Imprenta DESA S.A.

Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol, del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Gameros, W. (1998). *El origen del fútbol en el Perú y el Mundo*. Lima: Ediciones Elical Gráfica S.A.
- Günther, J. y Lohmann, G. (1992). *Lima*. Madrid: Colección MAPFRE.
- Harriman, B. (1984). *The British in Peru*. Lima: Pacific Press.
- Hernández, E. (2006). *Atlético Chalaco, libro del centenario*. Lima: Gráfica Marín.
- Majluf, N. (1994). *Escultura y espacio público*. Lima, 1850-1879. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Documento de Trabajo N.º 67.
- Mannarelli, M. (1999). *Limpias y modernas. Género, higiene y cultura en la Lima del Novecientos*. Lima: Ediciones Flora Tristán.
- Melgar, A. (15 de febrero de 2001). "100 años Club Alianza Lima 1901-2001". *Todo Sport*, pp. 7-9.
- Muñoz, F. (1998). Viejas versus nuevas diversiones: el esfuerzo por modernizar la cultura limeña. En G. Portocarrero (Ed.), *Las clases medias: entre la pretensión y la incertidumbre*. Lima: TEMPO. SUR. XFAM, pp. 35-54.
- _____ (2001). *Diversiones públicas en Lima 1890-1920. La experiencia de la modernidad*. Lima: Red Para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Morris, D. (1982). *El deporte rey. Ritual y fascinación del fútbol*. Barcelona: Editorial Argos Vergara S.A.
- Oliart, P. (1995). Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX. En A. Panfichi y F. Portocarrero (Eds.), *Mundos interiores 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico. Centro de Investigación, pp. 261-288.
- Panfichi, A. (2001). Alianza Lima 1901-1935. Los primeros cincuenta años de una pasión centenaria. *Quehacer*, 129. 96-105.
- _____ (2002). Alianza Lima: los orígenes de cien años de pasión 1901-2001. En L. Millones, A. Panfichi y V. Vich (Eds.), *En el corazón del pueblo. Pasión y gloria de Alianza Lima 1902-2001*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, pp. 13-36.
- Parker, D. (1995). Los pobres de la clase media: estilo de vida, consumo e identidad en una ciudad tradicional. En A. Panfichi y F. Portocarrero (Eds.), *Mundos interiores. Lima 1850-1950*. Lima: Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico.
- _____ (1998). Civilizing the City of Kings: Hygiene and Housing in Lima. En R. Pinneo y J. Baer (Eds.) *Cities of Hope. People, Protests and Progress in Urbanizing Latin America, 1870-1930*. New York: Westview Press, pp. 153-178.
- Portocarrero, G. (1995). El fundamento invisible: función y lugar de las ideas racistas en la República Aristocrática. En A. Panfichi y F. Portocarrero (Eds.),

Mundos interiores 1850-1950. Lima: Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, pp. 219-259.

Pulgar-Vidal, J. (2012). *Federación Peruana de Fútbol. 90 años, 1922-2012*. Lima: K&R Editores e Impresores.

_____ (2018). *De golpes y goles. Los políticos y la selección peruana de fútbol (1911-1939)*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

Ramón, G. (1999). *La muralla y los callejones. Intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: SIDEA y Prom Perú.

Rodríguez, H. (1995). La calle del Capón, el callejón de Otoiza y el barrio chino. En A. Panfichi y F. Portocarrero (Eds.), *Mundos interiores Lima 1850-1950*. Lima: Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, pp. 397-430.

Roel, E. (2000). *Íntimos de oro. ¡Alianza 2000!* Lima: Editorial Brasa S.A. Gráfica Monterrico.

Rojas, R. (2001). Tiempos de carnaval. Imágenes de la cultura popular en un contexto de modernización subalterna (Lima, s. XIX). *Perú Contemporáneo. Revista de Historia y Sociedad* 2, 55-81.

_____ (2005). *Tiempos de carnaval. El ascenso de lo popular a la cultura nacional (Lima, 1822-1922)*. Lima: IFEA. IEP.

Ruiz, A. (1994). *Psiquiatras y locos. Entre la modernización contra los Andes y el nuevo proyecto de modernidad Perú: 1850-1930*. Lima: Instituto Pasado & Presente.

_____ (2001). *La multitud, las subsistencias y el trabajo. Lima 1890-1920*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Serrano, S. (1996). La escuela chilena y la definición de lo público. En F. Guerra, A. Lempérière et al. *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas, siglos XVIII-XIX*. México: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Fondo de Cultura Económica, pp. 340-362.

Torrejón, L. (1995). Lima, 1912: el caso de un motín popular urbano. En A. Panfichi y F. Portocarrero (Eds.), *Mundos interiores, Lima 1850-1950*. Lima: Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, pp. 315-339.

Trelles, E. (1995). *Una vez una copa*. Lima: Otorongo.

Verdú, V. (1980). *El fútbol: mitos, ritos y símbolos*. Madrid: Alianza Editorial.

» ÍNDICE Y PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES

GRUPO GENERAL DE ALUMNOS Y JUGADORES DE FÚTBOL DEL INSTITUTO CHALACO, 1909. Revista <i>Variedades</i> , 20 de noviembre de 1909.	6
EQUIPO DEL ASSOCIATION F.B.C. EN 1912. En <i>Federación Peruana de Fútbol. 90 años (1922-2012)</i> . Lima: K & R Editores e Impresores, 2012.	12
PLAZA DE ARMAS DE LIMA EN 1900, CUANDO LA CIUDAD ESTABA EN PROCESO DE MODERNIZACIÓN. Museo Naval del Perú.	15
AUGUSTO B. LEGUÍA. Wikipedia. Centro de Estudios Histórico Militares del Perú – CEHMP.	25
PROLIFERACIÓN DE NUEVAS DIVERSIONES A INICIOS DEL SIGLO XX EN LA CAPITAL. Revista <i>Prisma</i> , 3 de agosto de 1907.	29
CAMPO DE SANTA SOFÍA DEL LIMA CRICKET DONDE SE REALIZABAN LOS PARTIDOS DURANTE LA DÉCADA DE 1890 Y DE 1900. En <i>Sociedad</i> . Enciclopedia temática v. VIII. Nelson Manrique. Lima: El Comercio, 2004.	34
LA CASONA, SEDE DE LA UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS, DURANTE INICIOS DEL SIGLO XX VIO LA FORMACIÓN DE DIFERENTES CLUBES DE FÚTBOL. Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Perú.	36
EL JIRÓN MARAÑÓN EN EL RÍMAC, 1900. Agencia Andina.	38
FACHADA DEL COLEGIO GUADALUPE. Pinterest.	40
CRÓNICA DE PARTIDO DE FÚTBOL EN AREQUIPA. En revista <i>Actualidades</i> , 21 de setiembre de 1904.	42
TELMO CARBAJO. Diario <i>El Bocón</i>	44
PLAZA MATRIZ DEL CALLAO, PUERTO EN DONDE DESDE TEMPRANA ÉPOCA SE PRACTICÓ EL FÚTBOL. Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Perú.	47

- EQUIPO DEL ATLÉTICO CHALACO DURANTE LA DÉCADA DE 1900.** En *Federación Peruana de Fútbol. 75 aniversario*. Roberto Salinas. Lima: Imp. DESA., 1997. 49
- EDUARDO PEDRESCHI, FUNDADOR Y UNO DE LOS PRIMEROS DIRIGENTES DEL CLUB ALIANZA LIMA.** En *Libro de oro de Alianza Lima*. Lima: El Comercio, 2001. 53
- TORNEO DEPORTIVO EN EL CAMPO DE SANTA BEATRIZ, ADMINISTRADO POR EL UNIÓN CRICKET.** En revista *Actualidades*, 7 de setiembre de 1907. 56
- TORNEO DE FÚTBOL REALIZADO EN EL CAMPO DE SANTA BEATRIZ** En *Prisma*. 7 de setiembre de 1907. 58
- GUILLERMO BILLINGHURST.** Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Perú. 67
- SPORTING MIRAFLORES, FUNDADOR DE LA LIGA PERUANA.** En *Federación Peruana de Fútbol. 90 años (1922-2012)*. Lima: K & R Editores e Impresores, 2012. 69
- SPORT INCA, OTRO DE LOS FUNDADORES DE LA LIGA PERUANA.** En *Diversiones públicas 1890-1920*. Fanni Muñoz. Lima: Red Para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2001. 72
- EQUIPO DEL LIMA CRICKET, PRIMER VENCEDOR DE LA LIGA PERUANA EN 1912.** En *Federación Peruana de Fútbol. 75 aniversario*. Roberto Salinas. Lima: Imp. DESA, 1997. 75
- EQUIPO DEL LIMA CRICKET EN 1908.** En *Federación Peruana de Fútbol. 90 años (1922-2012)*. Lima: K & R Editores e Impresores, 2012. 78
- UNIÓN CRICKET EN 1907.** En *Federación Peruana de Fútbol. 90 años (1922-2012)*. Lima: K & R Editores e Impresores, 2012. 81
- EQUIPO DEL LIMA CRICKET EN 1912.** Lima Cricket & Football. 83

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña - Lima
Correo: tareagrafica@tareagrafica.com
Página web: www.tareagrafica.com
Teléf. 332-3229 Fax: 424-8104
Diciembre 2019 Lima - Perú

“Cuando tuve la investigación de Gerardo Álvarez en mis manos, noté que era bastante diferente a lo que había leído hasta ese momento. No había lugares comunes. La rigurosidad en el trabajo, con fuentes de primera mano era la norma. Los datos, las fechas, pero, sobre todo, las interpretaciones sobre los hechos allí consignados me dejaban con respuestas y con nuevas interrogantes que es, lo que para mí, debe dejar toda buena investigación.

Descubrí acerca de los equipos de los ingleses y de los peruanos de la élite económica instalados en Lima. Aprendí acerca de las escuadras de escolares que se creaban casi como necesidad vital en una ciudad de Lima-Callao que crecía espacial y demográficamente. Cuando llegué a aquella parte que reseñaba los enfrentamientos entre el Lima Cricket y el Unión Cricket, quedé fascinado. Fue el primer clásico creado en Lima y allí estaban todos los datos. Era como haberme ganado el premio mayor de la lotería”.

Jaime Pulgar Vidal O.

